

3 MILLONES DE COMUNISTAS -
400 MILLONES DE
CHINOS

Por Robert P. Martin

(Derechos reservados 1949, por la
OVERSEAS NEWS AGENCY)

SHANGHAI (ONA). — Hace catorce años, un brillante soldado y estudioso a la vez, huyó del ejército del Generalísimo Chiang Kai-Shek mientras escribía en su claro y luminoso estilo clásico chino: "Hoy, con una larga cuerda entre mis manos. Me pregunto cuándo podremos amarrar al monstruo".

El autor de esas líneas, Mao Tse-Tung, ya no ha de seguir preguntándose. Pues su cuerda se ha hecho más larga y más fuerte, y el "monstruo" —el Partido del Kuomintang— está casi totalmente amarrado y listo para ser destruido. China está viendo gradualmente hacia la dominación de una idea.

La idea es el comunismo, y el vehículo es el partido comunista. Pero en China cuando se piensa en el Kungchangsang —Partido Comunista— se piensa en Mao Tse-Tung, pues él es la verdadera fuente de la filosofía y el dogma comunista de China. Algunos lo llaman el "Lenin chino".

Mao, como presidente del Comité Central, el Politburo, el consejo militar y la Secretaría de los Cinco, es, de una manera incuestionable, el líder y uno de los hombres más fuertes del Asia actual. Empero, está lejos de ser un dictador político, porque tanto el Politburo como el Comité Central tienen el derecho del veto sobre sus decisiones.

Parece extraño que haya otro veto —que ejerce el pueblo chino. Muchos extranjeros se encogen de hombros ante lo que les parece no realista, pero todo agree que haya seguido la política comunista podrá percibir claramente en qué puntos han retrocedido los comunistas y sobre cuáles han atenuado el énfasis de acuerdo con la testaruda resistencia del campesino chino.

La apariencia de Mao no es imponente. Tiene el rostro de rasgos finos y huesos menudos del intelectual, y la tupida masa de su cabellera negra como el ala del cuerpo, oculta sus 55 años. Carece de las condiciones electrizantes atribuidas a los grandes líderes, y su voz es suave y casi afeminada. Pero su mente es ágil y activa, y el que lo escucha reconoce de inmediato que su punto de vista es el del estudioso y el historiador.

Este corresponsal tuvo ocasión de tratar a Mao en 1939. Al principio no le pareció más que el hijo educado de un agricultor de Hunan. Se sentía perfectamente a gusto en el valle de Yenan, lúgubre y terrorífico, porque todos vivían en cuevas a causa de los raids aéreos de los japoneses y donde el amarillo suelo de Loess apenas daba con qué comer. Mao, con sus sencillas ropas de algodón, charlaba despreocupadamente con los campesinos, visitándolos sin guardas-paldas y discutiendo con ellos sobre sus problemas con gran interés. Trabajaba hasta tarde y dormía también hasta tarde. Una noche nos pusimos a conversar después de la comida y la discusión duró hasta el amanecer. La plática había girado desde la revolución americana hasta el marxismo, desde la reforma agraria hasta los métodos modernos de la agricultura. Mao parecía dominar fácilmente todos los temas, aunque pronto resultó evidente que era poco lo que conocía del mundo exterior, salvo lo que había leído.

Este interés cosmopolita es comprensible porque ha sido sucesivamente erudito, estudiante de biblioteca, organizador de sindicatos, revolucionario, poeta, y líder militar. Jamás ha estado en el extranjero. Lee el inglés pero no lo habla. Escribe poemas, pero eso permite que sean publicados.

Durante los magros años que pasó en Yenan, cuando los comunistas estaban aislados del mundo exterior, Mao pareció hacerse cada vez más introspectivo. Aunque obsesionado por el pensamiento marxista, la revolución que enfocaba tomaba cada vez más, un carácter genuinamente chino. Es cierto que los comunistas apoyaban con fidelidad las extrajeras de la política externa soviética. Pero no hubo consejeros rusos en Yenan; los pocos que los unían a Moscú eran térmicos, semejantes a la adoración del hermano menor hacia uno mayor y afortunado.

(Pasa a la Pág. 3)

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

Redactor Responsable: Julio Castro. — Administrador: Hugo R. Alfaro. — Precio: \$ 6.10

Franqueo a Pagar - Correos del Uruguay - Cuenta N.º 9 - Rincón 593 2.º Piso - Telé.: 831.94

Año XI ★ Viernes 3 de junio de 1949 ★ N.º 480

Dólares, Libras, Francos

LA GUERRA DE LAS MONEDAS

FREDERIC JENNY, que durante muchos años mantuvo en el desaparecido "Temps", la rubrica financiera, escribe en "La Tribune Economique et Financiere" del 15 de abril pasado: "Los expertos financieros que escaparon al embrujo de Bretton Woods, parece que están hoy día de acuerdo, para estimar que dos causas principales contribuyen a mantener el desequilibrio monetario del mundo. La primera, es el precio del oro de 35 dólares la onza de metal fino, sostenido por la Tesorería Americana, desde 1934 e impuesto por el Fondo Monetario Internacional a sus miembros, de acuerdo, por otra parte, con sus estatutos. La segunda, es la paridad oficial libra esterlina —dólares de 4.03 dólares por libra, paridad inmutable desde el principio de la guerra y que el Fondo Monetario obliga también a los estados participantes que la respeten en sus operaciones de cambio."

Consideramos útil y saludable, aquí donde un anglosajonismo de segunda mano y particularmente el yanquismo, nos han hecho olvidar que el mundo, aunque ajeno es ancho, traer al debate sobre nuestro destino monetario, que es tanto como nuestro inmediato destino económico, opiniones como la de Jenny, que no se inclinan reverencialmente ante Bretton Woods y recuerdan que además de los anglosajones, hay otros puntos de vista y otros intereses en juego.

Mientras durante la guerra, por razones obvias —tanto un aumento de las exportaciones, como una restricción de las importaciones— tuvimos saldos favorables en nuestra balanza comercial con Estados Unidos, a partir del 46, las corrientes comerciales volvieron a su cauce y empezaron a acumularse saldos negativos: 2:616.871 dólares en 1946; 35:882.017 en 1947; 16:520.806 en 1948, lo que hace un total, en los tres años, de 55:019.694 de dólares.

También es conocido que los demás países, en virtud del bloqueo de sus respectivas divisas, y de la ausencia de un régimen de pagos multilaterales, no "producen" dólares: Inglaterra nos compra en libras, Francia en francos, y entonces nos hemos embarcado en esta política: no vendemos a esos otros países o vendemos poco, o vendemos con muchas restricciones, en la esperanza de vender a Estados Unidos, porque consideramos que sólo en este país, o principalmente en este país, podemos proveernos de lo que necesitamos. Es lo que está ocurriendo con la lana. El área esterlina podría comprarnos; pero acumularíamos así libras. Queremos que nos compre el área dólar —prácticamente equivale a decir Estados Unidos— pero no conseguimos venderle. Con los respetos debidos, es la política del perro del hortelano que no comía ni dejaba comer a su amo. Todo ello, mientras los aráucos, depositarios y custodios de la democracia, la solidaridad y el panamericanismo a todo trapo y a toda hora, atruenan los aires con sus discursos.

La segunda de las características denunciadas, obedece, como es notorio, a causas muy complejas. Sin el propósito de enunciarlas todas, acaso pueda decirse que las principales son:

—Aquella escasez de dólares y disminución de nuestras reservas a que antes aludimos;

—Aquellos, también aludidos al pagar, saldos desfavorables de nuestra balanza comercial, provocados por la detención de nuestras ventas, ora se produzca esa detención porque el comprador (PASA A PAGINA 4ª)

Monetariamente, en el campo internacional, nuestra situación, ofrece hoy, estas dos características:

—Escasez de dólares y disminución de nuestras reservas en esa moneda o en oro.

—Posibilidad o probabilidad de desvalorización.

La primera, o las dos primeras, deriva fundamentalmente —hay otras causas— de la reducción de compras de Estados Unidos o en otros términos, del desequilibrio de nuestra balanza comercial con ese país. Conocidas son las cifras.

Silencios y Locuacidades

★ ESTAMOS en un país donde las afirmaciones más desparpantadas se dicen y publican al socaire de la rutina, y donde los problemas intelectivo-legales se discuten con pasión. Así, en el debate del Senado se probó que las reclusas de la Cárcel de Mujeres tienen asignada en los rubros una cantidad de \$ 0.15 para alimentación diaria, y la afirmación no ha provocado un comentario. En cambio, hace varios días que se escribe con erudición sobre la facultad de propuesta, para discriminar si debe radicarse en Institutos Penales o en el Ministerio de Instrucción Pública. Las cuestiones formales nos interesan más que la sustancia misma a la que esas cuestiones bordean.

Y cabe agregar que lo que se dijo sobre estado del establecimiento carcelario en el caso de las mujeres, puede repetirse para la Correccional. Y que cosas muy parcidas de han dicho respecto de ciertos hospitales. Pero existe la frialdad de no pararse en esos problemas, para llegar campanudamente a reflexionar, en sus orillas, sobre derechos de propuesta, interpretaciones y otras yerbas de

El Acuerdo Colorado

POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS

● EL acuerdo colorado, como los folletines de radio, se pasa por episodios. Y además, finca en las circunstancias más adventicias y accidentales. Se le abrió significativamente sobre un evento fúnebre: en el Senado, con motivo de un discurso necrológico, los seis colorados independientes unificaron su deber oratorio en el Dr. Blanco Acevedo.

Ahora, a propósito de las vacantes de la Suprema Corte, todos los colorados —fratelli in frittata— han vuelto a congenerar, tendiéndose la mano por encima del abismo (de anchura oceánica) que los separa. El hecho ha sido anunciado con habilidad y eufemismo: los sectores colorados, con el concurso de todas las fracciones independientes, han acordado tal o cual cosa. El batllismo no aparece mentado, pero es parte del arreglo. Y se ha añadido, sintomáticamente, que estas reuniones volverán a ser cuando las circunstancias lo reclamen.

Las circunstancias, por lo que se ha visto, son de lo más variables, y poco tienen que ver con el meollo de una posición política. Pero el famoso Partido de la Defensa está decidido a tomar su nombre al pie de la letra cuando se trate de ubicaciones. Sin perjuicio de conculgar también su viejo tradicionalismo junto a la tumba del General Flores, de Juan Carlos Gómez, de Melchor Pacheco y Obes y del héroe don Frutos Rivera.

Así, con asordinado tambor fúnebre, se reúne la antigua hueste cabe sus muertos ilustres, mientras los comicios del 50 se avencinan.

El doblar de campanas que llama a filas no es por cierto el son más auspicioso. Sobre todo si, como en la frase del predicador John Donne, la campana dobla por ellos.

● LOS compañeros de la Agrupación Demócrata Social de Cerro Largo rendirán mañana un homenaje a don Antonio Arnesto, compañero y ciudadano ejemplar de dilatada y limpia ejecutoria, con motivo del primer aniversario de su muerte. A tal acto concurrirá de Montevideo, una delegación del Comité Ejecutivo de la Agrupación.

La Ventana Abierta

Por los Tres Cabezones

SUIZA NO QUIERE AGRANDARSE

Según cuenta Daily Telegraph, el gobierno suizo acaba de rechazar, noblemente, la anexión de dos franjas de tierra alemana enclavadas en su propio territorio, por los alrededores de Schaffhouse. Era el gobierno británico el que, en nombre de los demás aliados, debía proponer esa anexión durante las negociaciones de los tratados de paz.

Suiza se ha adelantado y ha dicho "no", arguyendo que una revisión de la frontera germano suiza, sólo podría ser discutida con un gobierno alemán soberano. ¡Magnífica lección!

EL "REY" DE AFRICA

El hombre que tuvo más poderes que cualquier Presidente de la República de África del Sur, John Martin, que fue durante más de treinta años el más poderoso magnate de las minas de oro, ha muerto en Johannesburg a los 65 años.

Qué felices son, en mi Esencia natal, los chicos pobres, a los que no ha ahogado la horrorosa pasión del oro", confesó suspirando en su lecho de muerte el fastuoso sudafricano.

"OHNE MICH"

Alemania conoce hoy la boca de un nuevo slogan: "Ohne mich" (Sin mí... No cuenten conmigo). Un sondeo reciente de la opinión, sobre la pregunta "¿Cree Ud. que habrá una nueva guerra?", ha dado una respuesta afirmativa por enorme mayoría, pero con el aditamento "Ohne mich".

Otra pregunta: "¿Cree en la Alemania democrática?". Respuesta: "Sí, pero sin mí". Es cierto también cuando se pregunta a los alemanes si creen en el renacimiento del nazismo, responden aún: "Ia, pero sin mí".

MANERAS DE SACAR PLATA

UNA MISIÓN de estudio acaba de volver a Montecarlo después de haber pasado siete semanas en Estados Unidos. No se trataba de examinar un nuevo aspecto del Plan Marshall, sino de aumentar el volumen de los juegos del Casino de Montecarlo y por consiguiente de aumentar las transferencias de divisas. En realidad, los Embajadores del Principado se proponían naturalizar en la Riviera algunos juegos de azar que están de moda en Estados Unidos. Empezaron por elegir los dados. Descubrieron 50 variedades de ese juego; pero la más importante, les pareció, la variedad llamada de Idaho.

Para proceder a esta elección, les fue necesario explorar a fondo los "saloons" de Reno, Las Vegas, El Paso, Los Angeles y otros lugares no menos distinguidos donde los "croupiers" con delantales de cuero, dominan la aglomeración de los jugadores en medio de gritos y del humo del tabaco.

La opinión del director de la Sociedad y de su consejero técnico N° 1, Albert Jauffret, es que será fácil adaptar el género de los "saloons" norteamericanos a las reglas de Montecarlo bajo esta triple condición. Primero, los "croupiers" seguirán llevando smoking. Segundo, los jugadores estarán sentados. Tercero, los salones estarán lo suficientemente alejados de la ruleta para no perturbar la calma necesaria a la meditación que requiere este último juego.

Los misioneros de Montecarlo fueron acompañados en su profusa gira de estudios, por varias "personalidades" norteamericanas. Entre ellas por Weinbrenner, el rey de los juegos en Estados Unidos y sobre todo por el teniente coronel Jesse Koppe, que ha trustificado la fabricación de los dados y ha vendido 40 millones de ellos en 15 años.

Todo sea en homenaje al dólar de que tanto necesitan las potencias de Europa Occidental, entre las cuales se cuenta Montecarlo.

Amor tras la Cortina de Hierro

EL KOMSOMOL de Checoslovaquia ha puesto en vigencia un nuevo Código de Amor para sus stakistas novistas. A la pregunta burguesa "¿Me amas, querido mío?" la ha sustituido por esta otra, que acredita a una verdadera comunista: "Camarada, ¿has realizado hoy tu "norma" en la fábrica?"

El poeta oficial más conocido del nuevo régimen checo, Arno Kraus, ha consagrado a esta nueva fórmula de amor en las democracias populares un poema publicado en las "Lidove Noviny", que las autoridades han ordenado que sea aprendido de memoria por la juventud. Leámoslo en este extracto edificante:

Así lo he visto ese día cuando el grupo de trabajadores salía de la fábrica, los muchachos con la gorra en la mano, las muchachas llenas de amor en los ojos y de ternura en sus rudas manos. Una chica besó al amigo que la esperaba y le preguntó si su brigada de choque del segundo horno había ya acabado su producción de primera clase. Y agregó: Ved a Tony, ha jurado que su producción sobrepasaría a la vuestra, pero yo me burlo de él. Sé que tú eres mejor que todos y que tus huesos son más fuertes que el acero."

Y el joven siderúrgico, con los ojos en los ojos de su amiga, responde:

"Jan, Karlo y yo hemos sobrepasado la norma en un 20 %. En sus afanes había mucho amor."

En qué medida este lirismo amoroso ha acrecentado la producción de acero checa, es lo que no se sabe todavía.

D. H. EN EL CINE

Después del "Retrato de un asesino", el conocido productor Jack Gauthier piensa en otro gran film, rodado en sus versiones anglo-americana y francesa simultáneamente. Y el título elegido ha sido nada menos que "El amante de Lady Chatterley", la famosa y prosaica novela de D. H. Lawrence.

Los intérpretes de la versión inglesa serán Burt Lancaster, Ann Sheridan y Franchot Tone. Para la versión francesa se piensa en Alain Cuny, Pierre Fresnay, y Lady Chatterley, la famosa Constanza, sería encargada a Maria Mauban.

No se sabe qué dirá la censura cinematográfica de estos films, que eligen al más ruidoso y zarandeado título de D. H.

168 HORAS

Esta semana ha sabido mucho del honor y de la mentira. Del honor: Herrera ha enviado sus padrinos a César Batlle y el Coronel Cristóbal, padrino de Herrera al Dr. Rodríguez Larreta. De la mentira: en Buenos Aires inventaron un complot que soñaban a este pequeño y burocrático solar del pacifismo. Agua de borrajas en el honor y en la mentira. Los argentinos han concluido con los ingleses un tratado que debe gustar poco a los yanquis, y Flamengo ha jugado en Río en forma que no ha gustado mucho a los ingleses.

En Bolivia estamos otra vez en la víspera de los faroles, y se síndica a Paz Estenssoro como el caudillo de los pretensos coligados del actual gobierno. Los demócratas cien por cien quieren eliminar a un profesor que se expide en contra del colegiado, y a los menores de dieciséis años no los dejan, en cambio, entrar al biógrafo. Rusia discute con los tres grandes occidentales el Estatuto de Alemania, y rechaza a Bonn como epicentro de ese estado reconstituido. El Ali Khan la emprende a bastonazos con quienes quieren retratarlo y se queja de no tener vida privada. El Presidente, en cambio, se va a Artigas y Rodríguez Correa suspende por un mes a un colega suyo que le ha salido al paso desde la prensa. San Cono ha sido otra vez —y van 3— propicio a los floridenses que lo siguen, brindándoles un 03 catastrófico para el capitalismo regional de quinielas. En Diputados los comunistas le dan con toda justicia a Farfán los votos necesarios para capear una censura, y del desafiante de Arismendi ya no habla ni Legnani. En el Senado se discute sobre la Cárcel de Mujeres y en el mundo católico se celebra el Día del Papa.

¡Hallalla! ¡Hallalla!

¡Tupaj Katari!

HACIA fines del siglo XVIII, por el año 1781, después de fracasada la revolución de Tupac Amaru, Julián Aspaspa inicia contra la dominación española en el Alto Perú una sangrienta rebelión. El nombre de guerra de Aspaspa es Tupaj Katari. Inclínandose con piedad filial sobre esa trágica figura olvidada y escarnecida por la historia que hacen e hicieron los vencedores, Augusto Guzmán ha escrito un relato conmovedor. De él ahora, que los fuegos de la rebelión indígena, vuelven a alumbrar en tierras de Bolivia, explotada doblemente por el capital que es extranjero, extraemos las pocas líneas que van a leerse.

"Yo estuve en muchas partes —dijo Chuquimamani— desde las minas a las haciendas. En ninguna conocí un solo acto de justicia o de compasión para nosotros. Se excitaba a los hombres en aras de la ambición de riquezas, se los castigaba brutalmente. Ellos dominaban los papeles y juegan con nuestra vida y nuestro destino. Los papeles no sirven más que para cansar nuestra paciencia al través de pleitos interminables. Sólo la acción puede salvarnos una vez por todas. Los hermanos Katari, en Chayanta, han sido los únicos que han comprendido la situación y han de pagar seguro con su sangre la audacia de su rebeldía. La semilla está caliente y puede cundir de ella el alzamiento de todas las comarcas.

Parémonos todos, hagamos todos lo mismo. Matemos a los hombres blancos." Era lo que antes, en 1739, Juan Belceb de Córdoba, había dicho en su manifiesto de Oruro:

"Tienen tan oprimidos a los pobres naturales que, fuera de pagar tan crecidos tributos anualmente, los precisan a que personalmente ocurran a míquien, y Flamengo ha jugado en Río en forma que no ha gustado mucho a los ingleses. En Bolivia estamos otra vez en la víspera de los faroles, y se síndica a Paz Estenssoro como el caudillo de los pretensos coligados del actual gobierno. Los demócratas cien por cien quieren eliminar a un profesor que se expide en contra del colegiado, y a los menores de dieciséis años no los dejan, en cambio, entrar al biógrafo. Rusia discute con los tres grandes occidentales el Estatuto de Alemania, y rechaza a Bonn como epicentro de ese estado reconstituido. El Ali Khan la emprende a bastonazos con quienes quieren retratarlo y se queja de no tener vida privada. El Presidente, en cambio, se va a Artigas y Rodríguez Correa suspende por un mes a un colega suyo que le ha salido al paso desde la prensa. San Cono ha sido otra vez —y van 3— propicio a los floridenses que lo siguen, brindándoles un 03 catastrófico para el capitalismo regional de quinielas. En Diputados los comunistas le dan con toda justicia a Farfán los votos necesarios para capear una censura, y del desafiante de Arismendi ya no habla ni Legnani. En el Senado se discute sobre la Cárcel de Mujeres y en el mundo católico se celebra el Día del Papa.

Los pobres naturales que, fuera de pagar tan crecidos tributos anualmente, los precisan a que personalmente ocurran a míquien, y Flamengo ha jugado en Río en forma que no ha gustado mucho a los ingleses. En Bolivia estamos otra vez en la víspera de los faroles, y se síndica a Paz Estenssoro como el caudillo de los pretensos coligados del actual gobierno. Los demócratas cien por cien quieren eliminar a un profesor que se expide en contra del colegiado, y a los menores de dieciséis años no los dejan, en cambio, entrar al biógrafo. Rusia discute con los tres grandes occidentales el Estatuto de Alemania, y rechaza a Bonn como epicentro de ese estado reconstituido. El Ali Khan la emprende a bastonazos con quienes quieren retratarlo y se queja de no tener vida privada. El Presidente, en cambio, se va a Artigas y Rodríguez Correa suspende por un mes a un colega suyo que le ha salido al paso desde la prensa. San Cono ha sido otra vez —y van 3— propicio a los floridenses que lo siguen, brindándoles un 03 catastrófico para el capitalismo regional de quinielas. En Diputados los comunistas le dan con toda justicia a Farfán los votos necesarios para capear una censura, y del desafiante de Arismendi ya no habla ni Legnani. En el Senado se discute sobre la Cárcel de Mujeres y en el mundo católico se celebra el Día del Papa.

El drama, como se ve, viene de antiguo.

La Pasionaria de los Balkanes

ES SIN DUDA Anna Pauker, ministro de Asuntos Extranjeros de Rumania, que acaba de arrojar por la borda a dos de sus principales colaboradores, sospechosos de tibieza ideológica.

La Sra. Pauker es algo más que jefe del Politburo rumano. Miembro del Kominform, tiene vara alta sobre todos los partidos comunistas de Europa Balcánica, salvo Yugoslavla.

Su manera de gobernar es pintoresca. La noche víspera de su asunción del cargo de Asuntos Extranjeros, detuvo a la salida de la oficina a todo el personal del ministerio y lo hizo conducir en camiones a la Policía, donde se les registró uno por uno. Naturalmente, hubo descubrimientos "sospechosos" y detenciones.

Cuando los que habían pasado esta prueba quisieron, al día siguiente por la mañana, volver a sus oficinas, encontraron que las puertas estaban clausuradas a cerrojo. La Sra. Pauker quería cerciorarse por sí misma del contenido de los cajones, de los cofres y de los ficheros. Esta nueva operación duró cinco días. Y se tradujo por una depuración en masa en los cuadros diplomáticos. Lo cual fue considerado muy heterodoxo dentro de "la carrera".

LATIN BASICO

Una de las más grandes autoridades en materia de lengua latina, Monseñor Antonio Bacci, del Vaticano, ha comenzado un diccionario latino completo; y debe traducir numerosas expresiones modernas de las que no tenía la menor idea la Roma de los Césares, pero que son hoy indispensables a la Roma de los Papas, donde el latín continúa siendo una lengua viviente.

Por lo demás, ya se sabe que el Vaticano no ignora ninguna de las invenciones modernas, como lo prueba el hecho de que el Papa haya empleado recientemente la televisión para dirigirse a sus fieles. Monseñor Bacci no quiere ser menos, en esto de estar al día, y ha traducido al latín expresiones como "bomba atómica", lo que ha hecho por medio de una periferia: "Globus atomica vi displodens" (bola que explota por la energía atómica). Al tanque blindado le ha llamado "Autocursor lorica" y a los fosforos "Ramentis sulphurati".

Racine y Shakespeare

Comentando el proceso de Kravchenko con Lettres Françaises, una publicación británica observa que se puede apreciar, a través de este ejemplo, los métodos totalmente diferentes de la justicia francesa e inglesa. "Un proceso en Gran Bretaña obedece a reglas estrictas; no se permite a los testigos alejarse del tema mismo del litigio. En Francia, por el contrario, un proceso está lleno de equívocos, de falacias, de digresiones, de falsas pistas. La manera de hacer justicia en Gran Bretaña recuerda a Racine; y la manera de hacer justicia en Francia a Shakespeare".

JOE LOUIS RENUNCIA A UN TITULO

JOE LOUIS ha renunciado al título de campeón mundial de peso máximo, porque ha sido vencido, no sobre el ring, sino en la vida por un pastor protestante cuya mujer huyó con el pugilista. El pastor le ha iniciado un juicio, y para pagar los daños, Joe Louis tuvo que renunciar a un título que, como dice era todo para él.



UNA CIUDAD PROGRESISTA TENDREMOS CON LA AUT OPISTA

Tendremos Plazas de dos Pisos

EN materia de imaginación algunas veces hemos demostrado ser como aquel personaje de "El Libro de las Tierras Virgenes", Manchú Apa, que había andado treinta años por caminos que nunca hollaron pie humano. En pocos lugares podrán darse el lujo de tener una democracia que se mantenga virgen, con un partido que dure ochenta años en el poder. En pocos lugares también habrán hecho la experiencia del Colegiado. Y en ninguno, seguramente, se habrá registrado el infortunio y la tenacidad de un candidato presidencial como Luis Alberto.

UNA prueba la tenemos con la autopista subterránea que se proyecta construir. La cosa empezó con el subte. ¡Anticuo y retrógrado proyecto! Se haría un subterráneo que fuera del Centro a la Unión, y para ello hasta se autorizó la contratación de técnicos extranjeros.

Pero hacer un subte como los de Buenos Aires, como el Metro de París, como el de Moscú, sería ni más ni menos que ponernos a la altura de los cavernarios urbanistas que no saben más que repetir cosas viejas. Sirven, son cómodos, descongestionan. Pero nada más. ¿Dónde quedaría la imaginación uruguaya, si no pudiésemos hacer otra cosa que repetir lo ya hecho por otros?

PARA estructurar el proyecto nos reunimos en la Universidad. Y deliberamos. Los técnicos, lo dijeron bien claro, prefieren, en lugar del discutido subterráneo, trancito al fin sujeto a la voluntad de sus rieles, una autopista que en lugar de ser sobre la superficie, vaya bajo tierra.

Es cierto que nadie, en ningún lugar ha tentado hacer cosa parecida. Donde han hecho subterráneos, los han construido con rieles. Donde han hecho autopistas —tal vez porque el aire es más fácil de agujerear que el subsuelo— las han trazado sobre la superficie de la tierra.

AL fin no es tanto: "hacer una amplia calzada subterránea bajo 18 de Julio y el eje central de la península con doble recorrido de trolley buses para el transporte colectivo marginada por veredas continuas para el tránsito de los peatones... desde la plaza Zabala hasta la Plazoleta del Gaucho, que sería ampliada hasta la calle Vázquez. Rampas de acceso ubicadas en esta plaza servirían."

Hecha esa puntualización, reanudo mis tareas fundamentales de estos momentos: señalar los mejores trucos psicológico-políticos de los yanquizantes. Por ejemplo, capciosos y diestros, simulan seguir el ejemplo de los políticos europeos de esta hora y especialmente de Churchill. En realidad hacen todo lo opuesto a aquellos y realizan exactamente el Antichurchill, parejamente a como, en la "Doctrina Larreta" representan al Antibolivar. Aquellos, en efecto, con Churchill a la cabeza, gastan sus mejores esfuerzos en intentar la Federación Europea y, entre tanto hacen pie, se amparan en la potencia más lejana —Norteamérica— la cual por las propias distancias, tiene menos posibilidades de absorción.

Nuestros entregadores, en cambio, no sólo ni siquiera nunca han pensado en que puede formarse una Federación Hispanoamericana, sino que no consideran ganado el día si el transcurrir sin entregarle una nueva posición a la potencia próxima, la que ya ni siquiera disimula sus propósitos imperialistas. Y en verdad que deberíamos salir avergonzados de una comparación entre ambas conductas. En Hispanoamérica, donar de todo es común y no hay un pasado que separe, para realizar la Federación, no falta nada más que la voluntad de los hombres; para hacer eso mismo en Europa se hace necesario remontar un inmenso pasado y superar grandes y definidas personalidades nacionales e históricas. Inglaterra,

rían de entrada y salida de los trolley buses hacia 18 de Julio, Constituyente y Guayabos. Un acceso intermedio ubicado en la plaza Libertad se abriría hacia el Norte a través de Rondeau y Agraciada. Serían construidas amplias estaciones bajo cada una de nuestras plazas, abarcando áreas equivalentes y constituyendo por sí mismas centros de atracción y de comercios.

Nada más. Bajo la calle 18 de Julio, tendríamos otra calle. Bajo las aceras, otras aceras y bajo cada plaza, como centros de atracción y comercio, otras plazas.

Seríamos así los primeros en el mundo que habríamos inventado la plaza de dos pisos y las calles superpuestas.

CLARO que como habrá veredas continuas y subterráneas y como a la gente que anda por las veredas le gusta mirar los escaparates, habrá que hacer algunos y como tras de los escaparates hay generalmente tiendas, bazares, etc., habrá también que excavar éstos.

Además no se concibe peatones sin las respectivas "picadas". Habrá pues que excavar un boliche de tanto en tanto y alguno que otro local para agencia de quinielas.

UN precursor de esta idea, se nos ocurre, debe haber sido el estanciero aquí que quería ponerle dos pisos al campo para que cupieran más animales. Otro, y muy aventajado, aquel corredor de terrenos que, plano del balneario en mano, le vendió solar a un amigo nuestro.

El comprador propietario ya de su predio, mandó a un agrimensor a medirlo, pues proyectaba edificar en el solar así adquirido. El agrimensor fue y realizó su trabajo, ubicando el solar convenientemente.

Hecha la medición y relevado el plano el interesado le preguntó al agrimensor:

—¿Qué tal mi terreno?

—Bien, bien; muy bien.

—¿Le gustó la ubicación? —insistió nuestro amigo.

—Sí, es buena; lástima que para edificar, tiene un inconveniente, —agregó el agrimensor.

—¿Qué inconveniente? —preguntó intrigado nuestro amigo.

—Pues, que su solar... ¡está abajo de otro!

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

DEL ANTIBOLIVAR AL ANTICHURCHILL

Hecha esa puntualización, reanudo mis tareas fundamentales de estos momentos: señalar los mejores trucos psicológico-políticos de los yanquizantes. Por ejemplo, capciosos y diestros, simulan seguir el ejemplo de los políticos europeos de esta hora y especialmente de Churchill. En realidad hacen todo lo opuesto a aquellos y realizan exactamente el Antichurchill, parejamente a como, en la "Doctrina Larreta" representan al Antibolivar. Aquellos, en efecto, con Churchill a la cabeza, gastan sus mejores esfuerzos en intentar la Federación Europea y, entre tanto hacen pie, se amparan en la potencia más lejana —Norteamérica— la cual por las propias distancias, tiene menos posibilidades de absorción.

Nuestros entregadores, en cambio, no sólo ni siquiera nunca han pensado en que puede formarse una Federación Hispanoamericana, sino que no consideran ganado el día si el transcurrir sin entregarle una nueva posición a la potencia próxima, la que ya ni siquiera disimula sus propósitos imperialistas. Y en verdad que deberíamos salir avergonzados de una comparación entre ambas conductas. En Hispanoamérica, donar de todo es común y no hay un pasado que separe, para realizar la Federación, no falta nada más que la voluntad de los hombres; para hacer eso mismo en Europa se hace necesario remontar un inmenso pasado y superar grandes y definidas personalidades nacionales e históricas. Inglaterra,

Francia, Alemania, España, Italia, y aún las naciones más chicas, —Holanda, Suiza, Dinamarca, Suecia, etc. alguna vez han sostenido entre ellas guerras sangrientas y todas conservan aún su propia lengua, filosofía, sentido religioso y estilo histórico. Empero, es tan grande y vital la necesidad de unirse y ser una fuerza para no perecer, que, contra todo eso se lucha y todo eso se afronta para llegar a la Federación.

LO QUE YA FUE Y DEJAR MORIR A UN NIÑO

La lograrán o no; pero el hecho es que lo intentan en momentos en que todavía ni siquiera han podido reponerse del trauma de la guerra. Pero, además, si Europa no lograra federarse, el actual mundo histórico-político caería de un punto de referencia y de un centro de fuerza de los cuales está tan necesitado; mas, desde el punto de vista de la Historia Universal, Europa misma ya ha pagado su deuda porque ya le ha entregado su creación. ¡Y qué creación! Europa podrá seguir siendo, pero, de todos modos, ya fue, y mientras la Humanidad tenga historia, como ahora con la alta Cultura Griega, tendrá que abreviar en la Occidental, dentro de la cual cada una de las grandes naciones que la disfrutaron, sirvieron y sufrieron, conservará su propia individualidad. En cambio, dejar sin destino a Hispanoamérica, entregarla como país "feilish" antes siquiera de que pueda intentar su propia creación y destino, es tanto como matar o dejar morir a un niño.

SERVANDO CUADRO

EL SALON DE LOS "PESOS" PERDIDOS

Por Fierro Chiffle.

OTRA VEZ le pasaron la farfiera al Ministro a un ceretómetro del cuello. Pero otra vez su augusta cabeza fue salvada gracias a los repudiados comunistas. Todos creíamos, después de escuchar el discurso de Enrique Rodríguez, en un cambio de conducta de los muchachos de la calle Sierra, bastante desengañados de quien no los tuvo en cuenta para representar al proletariado uruguayo en la reciente Conferencia de la O.I.T. Sin embargo, a pesar de dicho discurso y hasta de una ponencia de censura, por obra y gracia de la llamada "dispersión de votos" los comunistas evitaron que el señor Farfina se volviera a su casa derrotado.

—¿Hay coincidencia! —nos dijo el vecino de barra. —No, señor! Si ya se rompió. Y hasta quieren romper entre ellos... Herrera le mandó los padrinos... —Me refiero a la otra, a la que existe entre Farfina y los rojos. Acuérdese de los editoriales de "El Día"... —¿Aquellos que "Acción" contestara en tono tan vicio lento... —Los mismos, che.

Sería por la "industrialización del país", o por otra cosa lo cierto es que entre el señor Farfina y los diputados de "Pecé" no se ha destruido del todo la "entente" cordial. Durante la interpelación menudearon las sonrisas amistosas no faltaron las frases de cumplido. Estas no tienen, por supuesto, otra importancia ni significación. —Será así... Pero mirá vos la cara que pone Saragat. —Che... ¿quién es Saragat? —Y... el interpelante, pues. ¿Qué atrasado que andés en política internacional!

Los que estaban alegres la noche del martes eran Gilmer y Tejer. Habíamos empezado a hacer consideraciones sobre la posible unión del Partido Nacional, que bien podría tener su principio en los pagos de Florida, por tantos motivos que no vienen ahora al caso. Y así, se lo participamos al vecino de la derecha, que es un viejo servidor blanco de 1904. El hombre, aburrido de pasarse las tardes en la Caja de Jubilaciones, gestionando su pensión sin resultado, viene sentarse en la barra y a contemplar a los "padres" de la patria. Le dijimos, casi a los gritos, porque el hombre es un poco sordo: —Compañero! Fíjese en esos dos... Parecería que algún suceso... —¿Los tiene animados. —Arrimados... ¿a dónde? —¿Comentarios! ¿Será por la unificación? —No, no leí "Acción".

El penoso diálogo fue interrumpido por Yerle, que había subido hasta la barra, y que nos aclaró el enigma: —Ma qué unificación ni duelo con Fusco! Lo que pasa es que los diputados por Florida agarraron al 03... ¿Ustedes no se le apilaron a San Cono? —¿"Cono" dice?

EL ARTE Y LOS "ARTISTAS"

Un procedimiento de Investigaciones ha emparentado simbólicamente a la radio con el suceso policial. Una mujer múltiple —ladrona, doméstica y atriz de radio— ha sido detenida junto a un reducidor. El hecho es menudo y se pierde en la crónica de todos los días, si no fuera porque la Policía ha descubierto la fotogenia de los reducidos. Que tienen infaliblemente cara de infelices pero compran un reloj de oro por cinco pesos.

Con todo, la que interesa para el caso es ella. No porque simule su antiguo oficio de doméstica para robar desde adentro de las casas. Sino porque, con esos ingredientes culturales, actuaba en una radio. Donde está bien que no pidiera la planilla de antecedentes; pero si que vigilen la calidad de lo que le dicen.

Se dirá que el suceso es casual, y casualmente infamante para la radio. Es menos casual, en cambio, que la radio infame el idioma y el buen gusto. Aunque no en todos los casos sus actores y actrices tengan paladinamente un pronuario.

Tito, el Papa y los curas casados

● A mediados de mayo llegó a Belgrado monseñor Segismundi en calidad de nuncio. Monseñor Segismundi es un experto del Vaticano en asuntos exteriores, pues actuaba, hasta ahora, en la Secretaría de Estado.

Esto significa, al parecer, que el papa y Tito se empiezan a entender. Se recordará que las relaciones del Vaticano con Tito llegaron a ser muy tensas cuando un tribunal yugoslavo condenó a presidio a Monseñor Stepinac, obispo de Zagreb, acusado de delitos contra el Estado. El Vaticano, como se ve, accedió a restablecer sus relaciones normales con Tito, a pesar de que monseñor Stepinac continúa preso, si bien se cree que el mariscal Tito, en un gesto amistoso hacia la Iglesia, probablemente ordenará que el prelado sea puesto en libertad.

La suavidad del Vaticano con Tito contrasta con el recrudescimiento de la cuestión religiosa en Checoslovaquia. El arzobispo de Praga, monseñor Josef Beran, amenazó de excomunión a los católicos que colaboran con el régimen checo. Habla de una iglesia disidente en Checoslovaquia, lo que tiene un curioso precedente, por cuanto, hace algunos años, creó en ese país una secta católica cismática cuyos sacerdotes gozan —o padecen, según se entienda— el privilegio de poder contraer matrimonio.

La buena disposición del Vaticano respecto a Tito puede responder a razones de política general, a un ajuste de la política de la Santa Sede con la del gobierno de Washington, pues las potencias occidentales están fomentando cautelosamente un acercamiento a Tito, a fin de separarlo del Bloque oriental.

STALIN Y LOS HOMIRES DEL POLITBURO

NOTA SOBRE EL AUTOR

WALTER DURANTY, DECANO DE LOS CORRESPONSALES EN MOSCU, ABARCO EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL REGIMEN BOLCHEVIQUE Y Y VIVIO EN RUSIA DURANTE 13 AÑOS COMO CORRESPONSAL DE "THE NEW YORK TIMES".

HA CONOCIDO Y CONVERSADO POSIBLEMENTE CON MAYOR NUMERO DE MIEMBROS DEL POLITBURO QUE CUALQUIER OTRO CORRESPONSAL NORTEAMERICANO. LOS HA VISTO SURGIR, DESDE DIAS DE LA ILEGALIDAD REVOLUCIONARIA HASTA LAS POSICIONES DE ENORME PODERIO BAJO EL MANDO DE STALIN.

AUTOR DE "ESCRIBO COMO QUIERO" Y OTROS LIBROS, DURANTY MERECIO EL PREMIO PULITZER EN 1932, POR UNA SERIE DE ARTICULOS SOBRE EL "STALINISMO". BASADOS ENSUS OBSERVACIONES Y EXPERIENCIA.

EN LA ULTIMA GUERRA, DURANTY ACOMPAÑO A LAS FUERZAS INGLESAS EN FRANCIA Y ESTUVO EN LA GUERRA RUSO-FINESA. EN 1940, REGRESO A RUSIA COMO CORRESPONSAL, PARTIENDO PARA ESTADOS UNIDOS POCO ANTES DE PEARL HARBOR.

FUE en noviembre de 1921 cuando escuché por primera vez la palabra "Politburo" de labios de Karl Radek, en este tiempo figura notable del régimen bolchevique.

En aquellos días, los líderes bolcheviques estaban por lo general mucho más dispuestos a ver periodistas extranjeros que años más tarde. Radek en particular, como director de la sección extranjera y editorialista de "Izvestia", siempre estaba deseoso de responder y formular preguntas con una libertad que ahora resultaría increíble y su conversación siempre era aguda, sutil e ingeniosa. De paso, posiblemente haya debido su vida —o por lo

menos su prolongación— a su habilidad para los discursos, pues en opinión de quienes lo escucharon, salvó literalmente de la muerte habiendo durante su juicio por traición en enero de 1937.

Por WALTER DURANTY
(Derechos reservados 1949, por Walter Duranty, distribuidor la "OVERSEAS NEWS AGENCY", publicado en forma de libro por William Sloan, New York)

No mucho más de mi conversación con él, en 1921, habiéndome entrevistado a Krassin, Comisario de Comercio Exterior, y había encontrado extremadamente difícil obtener de él una idea clara de la relación existente entre el Partido Comunista y el Gobierno Soviético. Mi colega, Floyd Gibbons, pensó que Krassin trataba liberadamente de evadir el tema. Yo creo que estaba tratando de explicar la inter-relación de las dos fuerzas tan exacta y honestamente como podía, pero que nosotros no podíamos entenderlo. De acuerdo con ese antecedente, mi primera pregunta sería a Radek fue esa inter-relación.

Sonrió y me cogió de hombros, mientras se tocaba pesadamente la nariz, con un dedo.

"Para dar una idea", dijo lentamente, "déjeme decir que Lenin dijo a menudo sobre el país que deberíamos nuestro Partido. Comprendiéndolo lo citare literalmente, pero creo que es la sustancia de sus ideas sobre el tema."

"Las masas son incapaces de gobernarse a sí mismas debido a que, durante siglos, sólo han conocido la tiranía zarista. El Partido Comunista representa la única fuerza políticamente consciente en esta masa políticamente inconsciente y está formado por los elementos más avanzados de los obreros, campesinos y soldados, conducidos por nosotros, intelectuales marxistas. Por lo tanto, la función y el deber del Partido Comunista es actuar como líder y educador de las masas, hasta que sean capaces de gobernarse a sí mismas, como ustedes, los occidentales, han aprendido. Yo diría que Lenin consideró al Partido Comunista como guardián de un país. Tal tutoría es un caso común bajo la tiranía."

"Usé esas palabras", indiqué, "que el Partido Comunista presenta la élite de las masas y reclamar el poder en su nombre y en su beneficio —es decir—, un gobierno del pueblo y para el pueblo, pero no por el pueblo?"

Radek sonrió y me dijo: "Puede ponerlo así, aunque me da de que sea el gobierno por el pueblo pronto como el pueblo sea capaz de gobernarse."

"No impleto", insistí, "la dictadura sobre el proletariado, más bien que del proletariado?"

"Quizás, cierto sentido, pero temporalmente, como un tutor legal nombrado para cuidar intereses de un menor renuncia a sus funciones cuando el menor alcanza los veintiún años."

De ahí que el Gobierno entonces, como cosa del Partido?"

"El Gobierno", dijo, "es la expresión práctica y organizada de la voluntad y decisiones del pueblo. Lenin lo ha dicho claramente. El Partido es el cerebro y el Gobierno es el cuerpo. Ambos forman parte del mismo organismo. El Partido, la mayor parte de los líderes del Gobierno —Comisarios y principales subcomisarios— son miembros del Partido. Pero no es lo importante —no necesitan ser miembros del Partido mientras cumplan su función. En otras palabras, el Partido y el Gobierno no son idénticos, sino que están íntimamente relacionados, y, de los dos, el Partido es secundario porque procede del Gobierno."

"¿Quién es el Partido Comunista?" —pregunté. "El Partido Comunista dirige a Rusia", respondió, "dirige el Partido Comunista."

"El Partido Comunista", prosiguió, "es democrático en sentido occidental del término, pero tiene un sistema electivo y libertad de expresión de que, una vez aceptada una decisión por el Partido en total, por medio de representantes electos, esa decisión obliga a todos los miembros del partido, desde el más alto hasta el más bajo."

Yo no me di cuenta de lo que estaba diciendo. ¿No eran los dirigentes revolucionarios originales un grupo auto-constituido y no dependía de ellos cualquier cosa colectiva que más tarde pudieran oírse a sus partidarios?"

Radek me miró. "Se interna en terreno peligroso", dijo. "No eran los líderes originales de la Revolución Norteamericana un grupo auto-constituido, y podrán acaso ser revocados los líderes electorales que dieron al pueblo norteamericano su independencia?"

No sé, respondí, pero

déjeme hacer la pregunta en otra forma. ¿Cuál es la suprema autoridad del Partido Comunista, elegida o no?"

Radek no vaciló. "Por supuesto que es el Comité Central del Partido. No hay discusión sobre eso. Cuarenta representantes elegidos entre sesenta mil afiliados". "No resulta muy práctico", sugerí. "¿Están en sesión permanente, o cómo y dónde se reúnen?"

"Bien —contestó— en el principio, cuando el Comité Central era pequeño, sus miembros podían reunirse fácilmente y discutir planes y medidas, pero a medida que el Partido creció y se desarrolló, el Comité se hizo más grande y se halló conveniente crear un pequeño grupo interno que fue llamado Bureau Político, o Politburo. Sus decisiones, no obstante, están sujetas a la aprobación del Comité Central."

"Entonces", insistí, "el Politburo dirige el Partido?"

"No —contestó Radek— no lo hace, aunque quizás pueda ser llamado el vértice de la pirámide del Partido."

La explicación de Radek fue correcta en aquella época, 1921. Hoy, el Politburo es el instrumento del dominio de Stalin sobre Rusia, pero, en su principio, como dijo Radek, no fue más que una conveniencia, un atributo del entonces todopoderoso Comité Central del Partido.

Antes de la abdicación del Zar, los Bolcheviques eran una organización conspirativa ilegal y clandestina en Rusia, con la mayor parte de sus dirigentes exiliados o en Siberia. Pero cuando el Partido surgió a la legalidad en marzo de 1917, con el derrocamiento del Zar, sus miembros se apresuraron a llegar a Petrogrado, y nuevos miembros afluyeron en gran número a sus filas. El Comité Central se extendió así por su propia selección, o nombramiento, de un número de revolucionarios probados, que fueron añadidos a los nueve elegidos en la Conferencia del Partido de abril de 1917.

Al mes siguiente, mayo de 1917, según la "Breve Enciclopedia Soviética", fue establecido el Politburo del Comité Central del Partido Bolchevique. En el siguiente mes de agosto, el Sexto Congreso del Partido eligió un nuevo Comité Central que, a su vez, eligió un Politburo y un Bureau de Organización (con los mismos miembros en algunos casos). Tres meses más tarde, cuando estalló la Revolución, el Politburo tenía sólo siete miembros.

Para el mundo occidental, el Politburo significa dos cosas que son igualmente opuestas a los principios básicos de la democracia. En primer lugar, la dictadura. Y luego, la sugerencia de un sistema jerárquico, tan centralizado y autárquico como el del sacerdocio del antiguo Egipto.

Realmente, el Politburo representa el método soviético de resolver uno de los problemas más discutidos en la historia del gobierno. El ideal de democracia es la participación directa de todos los ciudadanos en todos los procesos del gobierno. En cierta extensión, esto ocurrió en Atenas en el siglo V antes de Cristo, cuando el número de ciudadanos (es decir, de electores) era relativamente pequeño y podía reunirse en la plaza del mercado para discutir asuntos de interés público. Pero hasta ellos encontraron necesario nombrar delegados o representantes que pudieran dedicar todo su tiempo a los asuntos públicos, cuando la masa de los ciudadanos debía ocuparse de sus cosas.

Es dudoso que este problema se resolviera satisfactoriamente en los Estados Unidos. Que poco resultado dió en Atenas, lo dice la historia. Ahora lo enfrentan los rusos, y es respondiendo a este problema que se desarrolló su sistema de jerarquías, culminando en el Politburo y la dictadura. Hay un factor nuevo y adicional, el hecho de que, por encima y por debajo y entremezclado con los soviets urbanos y rurales, está el Partido Comunista.

Una discusión de la democracia y función del Politburo debe tener en cuenta tres hechos. Uno, que el Politburo, al comienzo, cuando Lenin, no fue mucho más que un comité interno de dirección para conveniencia de los líderes comunistas elegidos.

Dos, que, como resultado de la lucha entre Stalin y la oposición, este mismo Politburo se convirtió, en 1933, en el poder supremo en Rusia. Tres, que siempre el Gobierno Soviético ha estado subordinado al Partido Comunista.

Para el americano medio, el sistema unitario ruso, según el cual sólo se dispone de una lista para votar, parece el reverso de todo lo que él entiende por la palabra democracia.

Pero, para el ruso medio, el hecho de que pueda votar es un símbolo de democracia y el hecho de que sea alentado (y hasta obligado) a hacerlo es prueba de que está tomando parte, aunque pequeña, en el gobierno de su propio país. El ruso no olvida que Lenin dijo una vez que preveía una época en que cada cocinero aprendería a gobernar el estado.

Discutiendo la democracia soviética, hay otros tres factores que el americano medio ignora. Primero, que los diputados soviéticos, elegidos por aprobación pública, son auténticos hombres y mujeres del pueblo, surgidos de la clase obrera. Segundo, que hay más discusión preelectoral de los candidatos y sus plataformas de lo que se reconoce generalmente en Occidente. Tercero, que por el artículo 142 de la Constitución Soviética, "estaban de cada diputado informar a los electores de su trabajo y su mandato puede ser revocado en cualquier momento. Finalmente, hay una grande y creciente proporción de no comunistas en los Soviets rusos, desde las administraciones locales hasta el más alto cuerpo central. Por supuesto, el porcentaje de Comunistas es mayor a medida que la escala asciende, pero este desarrollo da alguna justificación a la creencia de que el pueblo en su totalidad se verá liberado de la dominación Comunista, cuando aumente su capacidad para gobernarse a sí mismo.

Un punto interesante acerca del Politburo es su crecimiento en número, pese a la necesidad de mantenerlo dentro de los términos más reducidos para evitar la pesadez. Hoy consiste de diez miembros y tres "suplentes", como los llamamos nosotros. La palabra rusa para estos suplentes es "kandidaty", que también se aplica a los candidatos para la admisión al Partido, es decir, a los que están a prueba; lo cual en ambos casos significa que el candidato se convertirá en miembro de derecho, cuando haya probado su capacidad para tal posición. El Politburo, tal como fue elegido por el Comité Central del Partido en 1939, constaba de nueve miembros y dos candidatos, tal como sigue (la edad y posición corresponden a las de 1948):

Stalin, 68, Presidente del Consejo de Ministros. (Primer Ministro).

Andreyev, 53, Presidente del Comité sobre asuntos de Granjas Colectivas.

Voroshilov, 67, Vice Primer Ministro.

Zhdanov, 52, Secretario del Comité Central del Partido.

Kaganovich, 55, Vice Primer Ministro, presumiblemente coordinador de los Ministerios de transporte.

Kalinin (murió en 1946 a los 70 años) Jefe de Estado (Presidente del Presidium del Soviet Supremo).

Mikoyan, 53, Ministro de Comercio Exterior.

Molotov, 58, Primer Vice-Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores.

Khrushchev, 54, Primer Secretario del Partido Comunista de Ucrania.

Y como "candidatos":

Beria, 49, Vice Primer Ministro, presumiblemente coordina los ministerios de Interior y Seguridad del Estado.

Shvernik, 60, Jefe de Estado.

En 1941 se agregaron tres nuevos de estos "candidatos".

Malenkov, 47, Presidente de la Comisión para la Rehabilitación de Regiones Devastadas.

Voznesensky, 44, Presidente de la Comisión de Planificación.

Shcherbakov —murió.

En 1946, Malenkov y Beria obtuvieron el carácter de miembros oficiales. Kalinin y Shcherbakov murieron y fueron nombrados dos nuevos "candidatos", Bulganin, de 53 años, en 1948, Ministro de las Fuerzas Armadas y Kosygin, de 43, Ministro de Finanzas. Finalmente, en 1947, Voznesensky fue declarado miembro oficial. Zhdanov murió en setiembre de 1948 y hasta el momento de escribir este artículo no ha sido reemplazado.

Puede preguntarse muy bien si el Politburo es un genuino cuerpo elegido o un organismo dictatorial y arbitrario, sólo responsable ante sí mismo. Esta cuestión es de primordial importancia. De ella dependen todas las afirmaciones rusas de democracia, cualquiera sea la forma en que se interprete la palabra.

Para responder a la pregunta con amplitud y certeza, es necesario recordar los comienzos del Partido Bolchevique. En 1903, se reunió en Londres un pequeño grupo de líderes revolucionarios rusos. Muchos de ellos habían sido desterrados por la policía rusa, pero todos habían sido, en una forma u otra, elegidos o delegados por organizaciones revolucionarias marxistas que habían surgido en suelo ruso como protesta contra la tiranía zarista.

En el Congreso Partidario de 1903, al que asistieron 43 delegados representando a 12 organizaciones Marxistas de diferentes partes del Imperio Ruso, hubo un agudo choque de opiniones entre los revolucionarios a todo trance, dirigidos por Lenin, y otros grupos más cautelosos. El primero ganó la mayoría de los votos, de aquí el nombre de "Bolchevique", que significa "mayoría". De entonces en adelante, el "Partido Bolchevique", quedó legalmente constituido, hasta donde lo permitía el ilegal de su situación. Además, el Primer Comité Central del Partido Bolchevique fue realmente elegido por esta mayoría, de manera que está técnicamente justificado cuando llama democrático a su origen por este proceso de elección.

Esta afirmación ha sido mantenida tanto por Lenin como por Stalin. Pero los métodos empleados por Stalin para asegurarse la aprobación a su política, de parte del Comité Central, comprendieron, primero, la intriga y más tarde, las tácticas de mano fuerte de naturaleza más rigurosa. Pero, en el papel por lo menos, los Bolcheviques, desde Lenin hasta Stalin, pueden mostrar con plenitud de evidencias para probarlo, que la forma de la elección fue observada y mantenida.

Lo cual no altera el hecho de que el sistema ruso es hoy, en la práctica, una dictadura y que Stalin, como dictador, tiene el 90 por ciento de ese poder por medio del Politburo que puede ser considerado como copartícipe del 10 % restante.

(NOTA: Tres de los hombres que figuran en la lista de Mr. Duranty —Molotov, Mikoyan y Voznesensky— fueron relegados de sus deberes gubernamentales en los recientes cambios habidos en Moscú. Sin embargo, no parecen haber sido afectadas sus posiciones en el Politburo).

EL DIABLO MUNDO

La Situación Interna en los Estados Unidos

LA semana terminada el 29 de mayo se caracterizó en los Estados Unidos por un aumento sensible de la depresión. Pero el proceso continúa siendo lento, lo cual hace pensar a los funcionarios y a los economistas que se trata de un fenómeno natural que no traerá consecuencias catastróficas.

Al parecer los elementos de las finanzas y los negocios piensan de otro modo, o en todo caso, miran la situación con mucho recelo.

La mayor resistencia para un descenso de los precios se halla en los sindicatos obreros. El sindicalismo americano ha salido de la guerra y de la etapa de Roosevelt muy robustecido y mejor organizado que en la otra post-guerra. Esto se ve ahora, cuando los empresarios pretenden hacer bajar los jornales con objeto de que los precios desciendan a su vez, y de este modo aumenten las ventas. Los jefes sindicales sostienen una tesis exactamente opuesta: si se bajan los



jornales se disminuirá —afirman— el poder de compra del pueblo, y entonces la crisis se precipitará, incontenible.

Por el momento la situación económica y social norteamericana está enmarcada en esta lucha, de tendencias e intereses. Siempre lo hemos dicho: el sindicalismo americano será un factor muy importante en el destino inmediato y futuro de los Estados Unidos.

Si la depresión llega a asumir aspectos graves, no sucederá como sucedió en la primera gran crisis, la de 1929, cuando apenas si existía una fuerza obrera organizada. Ahora los dirigentes americanos deberán afrontar a un proletariado que no se resignará a ser lanzado a la miseria, y las tensiones que esto ha de originar, en aquel supuesto, pueden trascender incluso al campo de las mismas instituciones políticas del país. El temple de una democracia sólo se ve en una prueba social de este tipo, cuando el choque de intereses vitales hace que prevalezca la pasión sobre los esquemas racionales y los principios.

Batallas en Bolivia

Los desórdenes que estallaron el sábado 28 de Mayo en Catari donde tiene sus explotaciones la empresa PATIRO MINES, han revestido el aspecto de una guerra a la moderna, es decir, no sólo con choques armados sino con los correspondientes secuestros de personas, aprehensión de rehenes, y asesinatos.

Dos ingenieros norteamericanos, los señores T. H. O'Connor y Albert Krefting, han sido muertos, al parecer en la sede del sindicato, a donde habían sido llevados, y la misma suerte corrió el boliviano Vargas. Otro norteamericano, H. T. Peterson, ha desaparecido, cuatro más, también norteamericanos, están en el hospital.

El conflicto empezó por una negociación de salarios que ha durado varios meses. La empresa se negó a conceder los aumentos por estimar que absorberían sus utilidades. Luego, los acontecimientos se complicaron con disidencias sindicales y cuestiones políticas relacionadas con la expulsión de Bolivia del senador Lechin y de varios militares.

DIFICIL SITUACION ECONOMICA EN INGLATERRA

Las cosas no andan bien en Inglaterra. Han bajado las exportaciones. Los norteamericanos entienden que esto se debe al costo excesivo de la libra esterlina y piden que sea desvalorizada. El gobierno de Londres resiste esta medida cuyas consecuencias serían —entre otras— un encarecimiento de la Vida en Gran Bretaña.

¿Quién tiene la culpa? ¿Los laboristas? ¿Las nacionalizaciones? En esto de las culpas hay mucha literatura, y de la peor. La verdad es que con gobierno laborista o sin él, con nacionalizaciones o empresa libre, la situación de Gran Bretaña no podría ser muy brillante. El nivel de vida de Inglaterra, y su jerarquía económica en el mundo de antes de la guerra, provenían de una serie de ventajas: el privilegio imperial que favorecía su comercio; las rentas provenientes de las colonias; la función de Londres como banquero del mundo e inversor de capitales en el exterior; el papel de Inglaterra como mediadora en el comercio mundial, muchos de cuyos productos tenían su centro de distribución en Londres; los ingresos por fletes gracias al excedente británico en tonelaje y la posibilidad de hacer navegar sus buques con lastre de carbón... Muchas de esas ventajas se perdieron o fueron muy disminuidas. Y tal es el problema básico. Inglaterra vivía, en gran parte, de rentas y comisiones y disfrutaba de privilegios políticos con sensibles efectos económicos. Ahora tiene que vivir, en mayor proporción, de su trabajo, en unas islas cuyos recursos son insuficientes para la población que alberga. Este hecho fundamental difícilmente podría ser corregido del todo por un gobierno. Inglaterra es una ilustre y poderosa familia que gastó sus caudales y perdió muchas tierras. Y uno de los méritos admirables de este pueblo —entre cuyos defectos no figura la vana presunción— es haberse dado cuenta de la realidad. Por lo mismo, no es seguro, como muchos creen, que el electorado inglés cargue irracionalmente todas las culpas sobre el laborismo.

Los Soviéticos se van de Shanghai

Los comunistas entraron en Shanghai. E inmediatamente se fueron de la ciudad los representantes oficiales del gobierno de Moscú. Un vocero del consulado soviético, declaró (cable fechado el 29 de Mayo): "Se ha establecido aquí un nuevo régimen que nuestro gobierno no reconoce oficialmente. Por lo tanto cerramos nuestras puertas".

¿Contradicción? Moscú sabe lo que hace. Con vistas al triunfo total comunista en China trata de obtener, para el Gobierno de Cantón, mientras dure, posiciones internacionales que tal vez no le concederían a un gobierno comunista chino. Lo más curioso es que, entre tanto, quienes establecen relaciones con los comunistas son los americanos de Washington, Londres y París. También la diplomacia tiene su humorismo!

10 Años de

Política Nacional
Política Internacional
Economía y Finanzas
Vida Cultural
Teatro
Música
Cine
Ballet
Plásticas
Literatura
Legislación Social

EN NUESTRO NUMERO EXTRAORDINARIO DEL PROXIMO 24 DE JUNIO, CONMEMORANDO EL

Décimo Aniversario

"CAE EL TELON"

(The Velvet Touch) Producción de Independent Pictures, distribuida por RKO. Director, John Gage. Productor, Frederick Brisson. Libreto cinematográfico de Leo Rosten, sobre un argumento de William Mercer y Annabel Ross, adaptado por Walter Reilly. Fotografía, Joseph Walker. Elenco: Rosalind Russell, Leo Genn, Claire Trevor, Sydney Greenstreet, Leon Ames, Frank Mc Hugh, Walter Kingsford, Dan Tobin, Theresa Harris. Estrenada el miércoles 1º en el Trocadero.

La anécdota de este melodrama policial se acerca al lugar común: una actriz mata sin premeditación a su empresario, su culpabilidad pasa desapercibida, pero finalmente las circunstancias y ella misma hacen cumplir la justicia. El procedimiento no es el acostumbrado, y todas las sutiles pistas que podrían identificar a la criminal no llevan a buen fin; en lugar de una reconstrucción de hechos y una coherencia de convicción, el detective (Sydney Greenstreet) deja hacer a la culpable (Rosalind Russell), y ésta es llevada por su propio proceso psicológico a un final en el que se combinan el suicidio y la entrega a la policía. Este camino de resolución es muy anterior a la novela policial, y ronda el precedente de "Crimen y castigo": como en la novela de Dostoiévski, la culpable siente cierta ufanía de saber más que la justicia, no resiste la tentación de volver al lugar del crimen, no posee la prudencia de callarse una confesión no solicitada, vive entre dos sobresaltos de los que no padecería un inocente. Para una mayor complejidad de este planteamiento, el ambiente de la narración es el teatro, en cuyo escenario se cruzan reiteradamente la realidad y la ficción, y en cuyos protagonistas es difícil distinguir la aparien-

cia de la verdad y de la mentira.

El resultado es muy inferior a lo que pudo hacerse con este diagrama. El film comienza por desaprovechar el ambiente teatral, donde no muestra un solo personaje que pierda su equilibrio. Se restringe a Rosalind Russell, pero no da a la protagonista suficiente motivación de sus actos: el crimen mismo es una casualidad (en Dostoiévski estaba planeado, era culpable), los pasos posteriores son arbitrarios, y no ilustran un proceso mental, y la confesión final no corona un recordatorio. Todo lo que ocurre es aleatorio, podría modificarse sin perjuicio del drama: éste va no es la ajustada novela policial que no quiso ser, pero tampoco es la crónica psicológica, a veces incisiva, que en cierto modo prometió. El film reconoce un antecedente cinematográfico titulado *El abrazo de la muerte* (1948, Ronald Colman, Signe Hasso), donde también se combinan crimen, teatro, evolución de un personaje. Está sin embargo muy distante de aquella intensidad, y la doble vida de Ronald Colman, como actor y como Otelio, era muy superior al débil acercamiento que aquí se plantea entre una actriz y la Hedda Gabler de Ibsen, sin contar, además, la calidad de aquella dirección, aquel libreto, aquel intérprete.

Sigue pareciendo satisfactoria y sin genio una actriz llamada Rosalind Russell, que está buscando hace doce años un papel, sin bajar ni subir nunca de la corrección con que ya se la calificaba en 1937. Aquí patrocinó un libreto que le da prioridades y la coloca casi continuamente frente a la cámara, pero el personaje no tiene la fuerza y el brillo que harían necesaria a una actriz: el diálogo se pasea entre la comedia al uso y el drama forzado, sin apuntarse nada más alto que algunas frases ingeniosas.

Dostoiévski se encogería de hombros.

REVISTA DE ESTRENOS

En "LAS NUEVAS FOLLIES DE ZIEGFELD" (Metro, jueves 26) se ha eliminado todo argumento, y se sostiene que diez cuadros musicales son la evocación que en el paraíso se haría Florenz Ziegfeld (dijunto empresario contratado por la Metro) cuando moderniza sus sueños. La calidad de los diez cuadros descausa en modernismos muy ajenos al dijunto, que no sería capaz de soñar con primores de tecnicolor ni artíficios de escenografía hollywoodense. La falta de calidad también es muy ajena a Ziegfeld, y sustituye el talento de sus perdidos artistas Will Rogers, Eddie Cantor y Fannie Brice por la comicidad sin gracia (Victor Moore, Keenan Wynn, Red Skelton), por el "bel canto" repetido (Kathryn Grayson, James Melton), por mujeres cuya belleza no merece especial glorificación (Lucille Ball), por bailes complicados (Fred Astaire, Gene Kelly) y por la cursilería fulminante (un melodrama pseudo-chino de Lucille Bremer y el mismo Astaire, donde se procura la tragedia y se nos hace oscilar entre la lástima y la risa). — Hoy como ayer y como mañana, una revista musical vale por su espíritu de alegría y de dinamismo, no por los millones que se gasten en ella; cuando haga falta un ejemplo de lo que no debe ser una revista musical, LAS NUEVAS FOLLIES DE ZIEGFELD serán ese ejemplo.

En "EL SUPERSABIO" (Columbia, martes 31), como en la mayoría de las películas de Cantinflas, como en casi todas las películas de los divos, no hay tema ni personajes originales, ni propósito alguno que no sea el de reiterar hasta la fatiga un cliché conocido, cuidando muy bien de sorprender al público con un matiz nuevo, perturbador. Cuando esta rutina servicial está, como aquí, en manos de Jaime Salvador (libretista) y Miguel M. Delgado (director) el resultado es previsible y todo escepticismo acerca de "El supersabio" es profecía cumplida. En efecto, Cantinflas repite aquí los discursos ininteligibles que eran graciosos y originales en "Los tres mosqueteros" y que ahora se parecen a un fastidioso balbuceo. En general, la abolición de toda lógica — el tema de "El supersabio" es absurdo y los personajes no existen — no está paliada por un humorismo compensador y así la arbitrariedad llega a confundirse con el aburrimiento. Hay un público que no piensa lo mismo.

Lo que se expone en "CITA DE INVIERNO" (Ambassador, miércoles 1º) no es el drama de una mujer otoñal que se enamora y cuando cree poder rehacer su vida sentimental, debe renunciar a la felicidad. Lo que aquí se expone es la mesa redonda en que los protagonistas y algún ocasional espectador, debaten hasta el agotamiento los distintos aspectos del problema y asisten a su evolución con mejor disposición para comenzarla que para vivirla, aunque sus frases están aludiendo continuamente a la vida, a los sacrificios que ella exige, a las sorpresas que depara. Por este procedimiento (más algunas intrínsecas cursilerías) se establece un abismo de incomunicación entre la platea y la pantalla, y aquella puede, en el mejor de los casos, interesarse por lo que ocurre en ésta, pero no participar de ello ni hacerlo suyo. La frialdad es mayor si se considera que tales reflexiones no son nada agudas, aunque dejan pasar alguna frase con punta y el cuadro de indiferencia se completa con una Bette Davis que se interpreta a sí misma.

El tango que el cine italiano se canta en "MALA CARNE" (Luzor, jueves 2) es aquel en que una inocente jovencita (Mariella Lotti) es poco menos que espiada por un hombre malo (Ottello Trossi) que la engaña y la hace madre, todo de una vez. Los años que el seductor pasa en la cárcel por matar al tío de la

ex-mujer; el desenfado con que ésta se entrega a la prostitución mientras un amigo es ambos (Amadeo Nazzari) cuida "el bambino" y el laboratorio de pesca del atún en el golfo de Nápoles, son algunas variaciones que los directores Gillo Pontecorvo y Francesco Gorgione introducen en el tema. Parece imposible empeorar el resultado.

Escriben:

HUGO R. ALFARO
H. ALSINA
THEVENET

"ME CONVERTI EN CRIMINAL"

La historia de "ME CONVERTI EN CRIMINAL" (Victory, jueves 2) es la ya conocida del convicto que se fuga de la cárcel, se dedica a la venganza contra sus ex cómplices que lo traicionaron, y termina haciendo justicia. El film — en acción, y posee las virtudes de sobriedad que caracterizan al buen cine inglés: no hay moralejas, ni grandilocuentes romances, ni lujosos salones para alojar a los personajes de hampa. Con buen criterio, la película prefiere la restricción a la sordidez: cuenta su asunto y se considera satisfecha en cumplir estrictamente con él. Alguna otra virtud debe señalarse a las cámaras que aquí maneja el director Cavalcanti, afectas a las tomas originales, a la penumbra, a las calles húmedas. Asimismo, el director se permite un toque de locura o de desequilibrio en sus personajes secundarios, a los que viste con complejidad psicológica similar a la de sus recordados protagonistas de "Al morir la noche" (1947) el mejor de cuyos fragmentos dirigiera, con Michael Redgrave como inolvidable y demente ventrílocuo. Aquí se lucen Trevor Howard y René Ray.

GUIA CINEMATOGRAFICA

BUEN SAMARITANO, EL. — Inexplicable sátira de Leo McCarey a un señor demasiado generoso. Cinco carcajadas no compensan la filosofía conformista del director, la lentitud e incoherencia de la acción, el simplista juego teatral de la trama. Gary Cooper, Ann Sheridan, Joan Loring.

CAE EL TELON. — Melodrama policial que intenta ceñirse a un proceso psicológico y lo plantea sin coherencia ni intensidad. Rosalind Russell, Leo Genn, Sydney Greenstreet, Claire Trevor.

CITA EN INVIERNO. — Amélica versión del drama de amor que viene repitiendo todos los años Bette Davis, donde las palabras prescindibles sustituyen, más que de costumbre, la imprescindible acción. El galán James Davis pone cara de hombre preocupado (no se sabe si por las torturas mentales del personaje o por el debut frente a la Davis) y el director Bretaigne Windust se deja arrastrar por el libreto.

DANZA INOCENTE, LA. — Buena labor del coreógrafo David Lichine y de las bailarinas Cyril Chiriac y Karin Booth en una tontería pensada para Margaret O'Brien, con el tecnicolor y lujo de costumbre.

DE PADRE DESCONOCIDO. — El drama de la paternidad en la soltería, dicho con toda la vocación del cine argentino por el radioteatro y agravado por la retórica cursi y sentenciosa del libretista Homero Manzi. Enrique Muñoz, Della Garcés, Fernando Lamas, Orestes Caviglia, bajo la dirección de Alberto de Zavalía, suman al libreto.

FURIA. — Realista y continua alusión italiana a las relaciones sexuales existentes entre Rossano Brazzi, Isa Pola y Adriana Benetti, atestigüadas por Gino Cervi, y verdaderas por libreto y diálogo con algunas llamadas, entre sucesos melodramáticos y coincidencias fatales que da pena recordar.

HUJA DEL CAPITAN, LA. — Reconstrucción superficial de la Rusia de Catalina, en la que el cine italiano se desentiende de la historia y de la novela de Alejandro Pushkin, en las que dice basarse, para incurrir en los convencionalismos del folletín. Cleto director cinematográfico atribuible al director Mario Camerini (mucho más sólido en "Una noche inolvidable"), no disculpa los vicios de fondo. Amadeo Nazzari, Irasema Dillian, Cesare Danova, Ave Ninchi, Vittorio Gassman.

HONORABLE ANGELINA, LA. — Ana Magnani encabeza, con entusiasmo y decisión, una rebelión de mujeres que se consagran a esperar mejor vida, más dinero, más hijos, mejor servicio de aguas corrientes y de transporte, y lo consiguen personalmente por acción directa. El espectáculo, pintoresco y reconfortante en líneas generales, participa en sus primeros actos de las mejores virtudes del cine italiano, pero después declina al tolerar acomodados y convencionalismos. La dirección de Luigi Zampa incurre en las mismas irregularidades.

LOCURA DE AMOR. — Teatro retórico, monárquico y católico, sin poesía ni talento, al servicio de la intriga palaciega en el trono español del siglo XVI. Sus directores ignoran la exactitud histórica tanto como el lenguaje cinematográfico; sus declamatorios intérpretes se llaman Aurora Batista, Fernando Rey, Sara Montiel, Jorge Mistral.

LO QUE SUCEDIO AQUELLA NOCHE. — (1932) Frank Capra descubre en el cine sonoro el camino de la comedia reidera, aunando la acción, el ingenio, a veces la sátira. Las abundantes imitaciones posteriores rebajaron la apreciación y bajaron la gracia del modelo original. Clark Gable, Claudette Colbert, Walter Connolly.

MAR ABIERTO. — Donde se prueba, fíctil por medio, que el cine español puede ser muy malo sin que por eso sea franquista.

MUNDANA, LA. — Crónica frívola y sin gracia sobre la ocupación alemana de Alemania, con exposición de ruinas y emisión de carcajadas. Jean Arthur, Marlene Dietrich, John Lund, mal dirigidos por Billy Wilder.

NUÉVOS FOLLIES DE ZIEGFELD, LAS. — Cursilería, ausencia de gracia y otras repeticiones del género, incluyendo tecnicolor y escenografía. Se desperdicia sin ideas un elenco monstruo: Fred Astaire, Lena Horne, Gene Kelly, Red Skelton, Lucille Ball, Kathryn Grayson, William Powell.

OBJECION. — (1942) Tercera versión de "El cartero llama dos veces", donde el cine italiano prefiere la anécdota palaciega al criminal, y la cuenta con debilidad y sin plan. Salvo algún aislado momento, el relato es ajeno a la fuerza de la novela de Cain, defeción imputable al director Lucchino Visconti y a un mediocre elenco donde ocasionalmente aclara Clara Calamai.

PAISA. — Crudo y emotivo documento de la guerra en Italia, dividido en seis episodios de desigual calidad. En medio de irregularidades e imperfecciones, triunfa el estilo cinematográfico de Roberto Rossellini, pleno de verismo y de convicción, en el mejor cine italiano conocido.

PERLA, LA. — Vigorosa y absorbente narración de un asunto melodramático, en la que el cine mejicano (director Emilio Fernández, fotógrafo Gabriel Figueroa) consigue un impacto dramático de notable calidad cinematográfica. Gran actuación de Pedro Armendáriz.

SE LLAMABA CARLOS GARDEL. — Un folletín de los habituales en el cine argentino, donde se utiliza el nombre y la voz del cantor y quedan al margen, íntegramente, su personalidad y el ambiente que la produjo. Parece imposible falsificar el tema con más dedicación. Excelente sincronización del doblaje, mediocre dirección de León Klimovsky, muy falso libreto de Wilfredo Gil-Gardel, la intimidad exterior entre Roberto Escalada y Carlos Gardel, la intensidad de éste, desvirtuada por Escalada de acuerdo con la filosofía de todo el film.

SUPERSABIO, EL. — Invitación al sueño patrocinada por el humorismo repetido de Cantinflas que, ahora, sólo satisface al director Miguel M. Delgado y al libretista Jaime Salvador. En "EL SUPERSABIO" POR MES. — Insignificante comedia de equivocos donde el cine argentino más pobre de ideas y de recursos se muestra tal cual es. Los pecadores son Mario C. Lugones (director), Julio Porter (libretista) y Susana Canales, Hugo Pimentel, Norma Giménez, Miguel Gómez Bao (intérpretes).

Los Sakharoff en el Sodre

El Sodre, que se ha propuesto en la presente temporada prestar atención, no sólo a los conciertos sinfónicos, sino a los espectáculos líricos, y en manera muy especial a los coreográficos, inició en forma auspiciosa estos espectáculos con una presentación de los célebres "poetas de la danza" en combinación con su cuerpo.

Este espectáculo, nos reveló más de una sorpresa. Una magna calidad artística, nos reveló más de una sorpresa. Una de ellas, quizás la más importante, es el reconocimiento de una "escuela Sakharoff" plasmada en las interpretaciones de un discípulo: Miguel Pacheco. La otra es el convencimiento de que en el llamado "gran ballet" puede influir una corriente de que en la danza "falta hace" el estilo de los Sakharoff. Tal ha acontecido con el estreno de "Tocata y Fuga" de Bach.

La calidad del programa en el que estuvieron presentes dos de las más puras realizaciones de Alejandro Sakharoff, "La Sereñata de Don Juan" y "La Muerte de San Sebastián", esta última de hondo contenido patético, y las deliciosas creaciones de Clotilde, su "Nocturno en Rojo", el "Triste" de Faciones, el "Arullo de María" de Reger y el "Nocturno" de Fauré, bien, el "Arullo de María" de Reger y el "Nocturno" de Fauré, fue enriquecida por la interpretación, fuera de programa, de "El Vito" de Infante, última creación de Clotilde, que en ese afán de sintetizar la danza, relega al olvido lo accesorio del baile español, para darnos una visión goyesca magnífica, tan pura y quizás más efectiva que las de otras bailarinas, porque los Sakharoff tienden, en todos sus intentos de bailar los giros foráneos, a universalizar el espíritu de la danza haciéndola comprensible a todos los públicos.

En el mismo plano de perfección, siguiendo la misma trayectoria, consiguiendo ampliamente identificarse con el arte de sus maestros, Miguel Pacheco compone dos danzas sobre la música de Debussy: "El viento en la llanura" y "Reflejos en el agua", que no son una mera imitación, sino una vivida manifestación del credo estético de los Sakharoff. Si Miguel Pacheco ha conseguido captar la "forma" de la danza de los Sakharoff, ya es un mérito loable; pero si este joven artista logró competirse en la estética de los poetas de la danza, deja de ser un arte impecadero, de un arte que puede y debe transmitirse a nuevas generaciones.

Se ha catalogado la danza de los Sakharoff entre los intentos solitarios del arte coreográfico. La presentación de Miguel Pacheco — a quien no dudamos en augurar que será el continuador de la estética de los Sakharoff — niega tal aseveración.

La "Tocata y Fuga" de Bach, nos habla de la fuerte, joven y siempre renovada inquietud de Clotilde Sakharoff. La magnífica teoría de Alejandro, sustentada en su obra filosófica "Reflexiones sobre la Danza y la Música" que dice "He afirmado a menudo, con una insistencia particular, que lo que hacemos nosotros, Clotilde Sakharoff y yo, no es bailar con la música o acompañarnos por la música: nosotros bailamos la música. Esto quiere decir que realizamos la música en forma visual, expresando por medio de los movimientos, lo que el compositor ha expresado por medio de los sonidos" — se hace presente en esta obra de conjunto que hemos gustado en esta memorable sesión de danza. No se trata ahora solamente del triunfo de Clotilde Sakharoff formando un discípulo. Se trata de la transmisión a un conjunto de bailarinas — algunos de ellos no preparados aún para trabajo de tanta responsabilidad artística — una forma de danza efectiva, ingeniosa en su desarrollo plástico, paralelo a la forma musical.

Esta extraordinaria presentación de los Sakharoff en la que pudimos ofrecer a nuestro público sus más caros ideales estéticos, tuvieron excelentes colaboradores en los pianistas Donato Colacelli y Srta. de Iglesias, en Juan Fabri al violín y en Angel Turriziani en el órgano.

O. Mantero Blanco.

NO SE QUEDE SIN SU EJEMPLAR

DE "MARCHA" DEL PRÓXIMO

24 DE JUNIO

Resérvelo con tiempo

GRATIS

HOY

Mediante el canje de las Chapitas de ACEITE CADIZ, podrá Vd. obtener hoy los prácticos y bonitos objetos que detallamos a continuación:

Pecillos para té, con platillo (opalina), cada uno 15 chapitas

" " café " " " " " " 12 "

CANJE Valparaíso 1183

SECCION PROPAGANDA DE LA CASA

ONETO VIGNALE y Cia.

Horario de Canje: de 8 a 11.30 y de 14.30 a 18 horas

EL CONCIERTO SEMANAL Y OTRO

El sábado pasado se realizó un nuevo concierto de la Orquesta bajo la dirección de su director, el maestro Juan José Castro. También un solista, el violoncellista francés Ripoché. El programa, compuesto por la ya proverbial aptitud del maestro, de dar coherencia, sentido de progresión y correlación dramática a las obras interpretadas, comprendía Suite Inglesa del Siglo dieciséis de Rabaud y la Sinfonía Praga de Mozart en la primera parte, y en la segunda dos obras de músicos checos, el Concierto para violoncelo y orquesta de Dvorak, y Polka y Fuga de "Schwanda el Gaitero" de Wienberger. Por otra parte, el maestro Castro se hace acreedor a los elogios de su programación en todos sus conciertos, aunque se pudiera discrepar individualmente con alguna de las obras incluidas; de manera que nosotros, pasando por alto el temor de repetirnos, seguiremos repitiéndonos en el elogio toda vez que Castro se repita en la virtud.

La Suite de Rabaud que temimos fuera inofensiva también resultó ser encantadora, y dió pábulo a tres o cuatro "moods" diversos y bien definidos, dentro de la manera calmamente elocuente de la música inglesa del siglo 16. Fué muy bien interpretada por la orquesta. Hemos de reservar nuestras más rendidas efusiones sin embargo para el punto siguiente del programa, la Sinfonía Praga y a la versión que de ella ofreció Juan José Castro. Nuestro público está demasiado acostumbrado, como muchos otros públicos, a tomar por descontado la certeza de una apacible sesión de sinfonismo cada vez que se le ofrece alguna obra de la firma Haydn & Mozart, Sinfonías. Es por ello que al introducir a la Sinfonía un alcance y significación trascendente, al restaurarle sus elementos naturales de drama y sorpresa, al leerla directamente por su materia musical desatendiendo a la ortodoxia tímbrica que dicta, minando un Si Pero No Es Mozart, cada vez que oye un acorde fuerte, Castro se constituyó en el héroe de la tarde. Fué sin duda la versión del sábado el mejor Mozart que hemos oído en Montevideo, y la interpretación más estimulante en lo que va de la actual temporada musical. El público, en un contagio inesperado y eléctrico, dió a Castro

la ovación más estruendosa y emocionante de cuantas podemos recordar, en el momento que Castro salía para dirigir los fragmentos de "Schwanda". Sabía que Castro era acreedor a tan grandes manifestaciones de admiración y cariño, y cualquier momento era bueno para expresarlo. Se puede cargar sin vacilación en la cuenta de la Sinfonía Praga.

Siguió una lectura muy competente del Concierto de Cello de Dvorak, con Ripoché desempeñándose correctamente en la parte solista. Hizo gala de un sonido menor pero agradable en general, apareciendo borroso y dudablemente afinado en pasajes rápidos. Finalizó el concierto con la encantadora Polka y la Fuga de "Schwanda el Gaitero" de Wienberger. La interpretación fué brillante, y la orquesta abordó esa muralla de sonido muy resueltamente obteniendo los efectos buscados. Esta obra, a pesar de desearse en el recurso de masas no tiene nada de admesa, siendo de destacar la pureza de la Polka y la extrema habilidad del comienzo de la Fuga.

★ Deseamos destacar el nuevo esfuerzo de la orquesta del Instituto Cultural Anglo-Uruguayo, en el concierto realizado el viernes pasado en el paraninfo de la Universidad. Debido al criterio consistentemente progresista del maestro Eric Simon, su director permanente, se pudieron escuchar en Montevideo muchos estrenos importantes de música antigua y moderna, y muchos buenos solistas también. En este programa se ha oído, entre otras cosas, la Sinfonía Simple de Benjamin Britten, una obra de juventud arreglada y orquestada con la fabulosa facilidad y eficiencia de este gran maestro inglés, recordamos especialmente un dramático movimiento lento), una Sinfonía Concertante de Martin, una Sinfonía de Humphries, y el Concierto de violoncello de Boccherini. No pudimos escuchar la primera parte del programa, pues encontrándose colmadas todas las localidades de esta sala de limitada capacidad, nos dejamos ceder y cedeamos a un grupito apretujado en la entrada principal de la sala, en condiciones algo menos que ideales para la buena audición. M. R. M.

Para Muestra Basta un Botón

El primer espectáculo del Teatro de Comedia Serafin y Joaquín Alvarez Quintero (Junio 1º, Sodre) permite el siguiente frugal y penoso balance: por un lado un único grupo de beneficiados (o beneficiadas), las Madres Pobres de La Teja; por otro múltiples, indefensos, irredimibles perjudicados. Un somero catálogo documental de que fué víctima el dilatado número de "respetables damas y caballeros de nuestra sociedad que dieron allí marco a una lucida reunión social", el oprobio que soportó esa abstracta y apañada entidad que es el teatro nacional, el sufrimiento que se infligieron a sí mismos los aficionados que participaron (en un grado del que difícilmente sean conscientes) del espectáculo. Un único responsable: el señor Miguel Alberto Onetto Jaume.

Cabe admitir que alguien, engañado por la fácil fecundidad de los hermanos Quintero, llegue a pensar que escribirían seriamente teatro; cabe admitir que ese mismo señor practique en secreto una solitaria devoción; cabe admitir que se haga el gusto e ignore pertinaz y victoriosamente el teatro que se ha escrito y se escribe en España o en cualquier otra parte del mundo; — pero esas indulgencias críticas no pueden alcanzar a justificar que se dilapide tiempo y dinero, que se malgasten energías irreversibles, que se sacrifiquen vocaciones auténticas, que se contribuya despiadadamente a mal educar la afición teatral de nuestro pueblo. Aunque se cubra la mercancía con la

bandera, de una loable y muy respetable beneficencia, tales excesos deben reprobarse.

Se engaña al público cuando se le dice que el teatro superficial, frívolo, barato, de los Alvarez Quintero, del cual "Doña Hormiga" y "Mañana de sombra" son dos exponentes plenos, merece la devoción de que se le hace objeto. Se defrauda la vocación teatral de los aficionados que intervinieron en esos espectáculos, faltos de dirección y de asistencia técnica, cuando se les obliga, en nombre de esa vocación, a declamar las ramplonas trivialidades con que ese teatro teje su insustentable teoría de manidas cursilerías. Se hace obra en contra del teatro nacional, de sus eventuales autores, de sus intérpretes, de sus espectadores, cuando sistemáticamente se ignora el buen teatro, cuando se usurpan el favor y la protección que merecen los aislados escritores e intérpretes que ostentan una capacidad que justifique ese favor.

Es necesario, aunque penoso, consignar lo que ortecede. Más allá del espectáculo que en sí no importa, cabe condenar la dirección y el sentido que representa, su destructora entidad.

En cuanto al Sr. Julio Caporale Scelta, al asociarse al espectáculo y al permitir que se invocara expresamente en el programa su calidad de miembro de la Comisión de Teatros Municipales, no hizo más que consignar la equivocada norma de ese instituto oficial, la condescendencia con que esa Comisión se hace cómplice de la ya caracte-

ristica torpeza de los jurados oficiales que premian anualmente obras inalfacibles, de la insana ineptitud que aflige al criterio selectivo de obras y a la dirección artística de la Comedia Nacional, del desconcierto culpable que oscurece el vapidado teatro uruguayo.

Alguien pensará que la visión de una sala repleta de público que con benevolencia se dejó sacar el dinero para una finalidad indiscutiblemente noble y altruista, invalida las fervorosas razones que aquí se invocan. El cronista piensa por el contrario que ellas se justifican en el recuerdo de otras salas vacías que también debieron estar repletas, en el recuerdo de otras auténticas vocaciones teatrales desconocidas o postergadas, en la necesidad improrrogable de que los organismos oficiales confieran un sentido culturalmente valioso a la actividad teatral que legalmente están obligados a cumplir. C. R.

"Tespís" Estrena

"Antigona" en el Sodre

El próximo jueves, día 9, el Grupo de Teatro Independiente "TESPIS" — cuyas actuaciones anteriores motivaron elogiosos comentarios por parte del público y la crítica — llevará a escena en la sala del SODRE, con carácter de estreno, una de las obras maestras del teatro contemporáneo: "ANTIGONA", de Juan Anouilh.

Original y moderna concepción del conflicto que inspira una de las grandes obras del teatro clásico griego, esta "Antigona" constituye una síntesis depurada de algunos temas característicos del célebre autor de las "pièces roses" y "pièces noires".

BREVE HISTORIA CRITICA DEL TEATRO ARGENTINO

Especial Para MARCHA

(Cont. del núm. anterior)

Luis Ambrosio Morante no puede quedar a un lado al hacerse la historia de este movimiento del teatro argentino. De nacionalidad argentina o peruana —que ambos países nos lo disputamos— comprendió como nadie la importancia del nuevo arte —que en 1810 lo era en la Argentina— y se dio apasionadamente a la tarea de adaptar o traducir cuanto pieza pudiera servir a los ideales de la Independencia. Goldoni, Shakespeare y Metastasio figuraban entre sus autores predilectos. Fué actor, escenógrafo, director, apuntador y maquinista. Vivió con la pasión del teatro, y éste —no siempre muy amable con sus cultores— lo recuerda como esforzado militante.

La Sociedad del buen gusto "falleció" en 1819. Nunca ha sido la perseverancia virtud argentina, y poco a poco los buenos propósitos del principio fueron olvidándose y en el año indicado era la zarzuela de tono menor el género predilecto para solaz del fanatismo, la anarquía, la corrupción y el despotismo.

No podemos abandonar este período sin recordar a Fray Camilo Henríquez que si como autor no alcanzó a eclipsar la fama de ninguno de los buenos de aquel tiempo, es el primer crítico teatral argentino, a pesar de haber nacido en Chile. Desde "El censor" comentó las obras que se daban, señalando méritos y defectos sin hacer concesión alguna a la amistad o la antipatía. Sus conceptos sobre la misión del teatro son muy interesantes.

1822 registra la primera silbatina ocurrida en el Coliseo. Fué destinado Luis Balladares, burlador cuyas trilladas mejoraron la condigna sanción del público. Poco después una mujer, Ana Campanones, era también menedera por lo mismo.

En cambio, 1823 registra todo un acontecimiento al invitar el entonces ministro Rivadavia a un grupo de intelectuales y amistades suyas a escuchar la lectura de Dido, tragedia de Juan Cruz Varela. Se la consideró "elegía dramática" en las formas de una tragedia. Poco después se representaba Molina de Manuel Belgrano. De la misma época son Las bodas de Chivilo y Paucha, pintoresco sainete que echó a volar el Teatro del Pueblo en 1825.

La República Argentina ha tenido en su historia muchas vicisitudes, pero ninguna como la época roja de la tiranía de Rosas. Registra este período la fundación de un nuevo teatro, el de la Victoria, pero desde el punto de mira del progreso del arte escénico constituyó la era rosista un retroceso. No puede haber arte donde no hay libertad, y fué la dictadura de aquel siniestro personaje la más cruel y sanguinaria de América. No es de extrañar, por lo tanto, que fuera la antedicha Ana Campanones la Eleonora Duse del régimen. Sus tonadillas procazas, plélicas de dictos pornográficos, subrayadas por el gesto contra los enemigos del régimen —que eran los argentinos decentes— eran festejadas por gobernantes y populacho con el entusiasmo con que actualmente se grita en los teatros portuarios. La chusma rosista exigía sicafistas y los amos, que conocían muy bien el viejo adagio sobre la conveniencia de dar pan y circo a la plebe, le otorgaban generosas raciones circenses. Los tabladitos donde antes se había cantado a la libertad se convirtieron en cátedras de gosejería y alabanza a la tiranía.

Las obras originales como el fin de todo traidor tenían personajes simbólicos. De más está decir que la Virtud eran los federales rosistas y lo execrable los unitarios opositores. Como ejemplo de los excesos transcribamos de la "Historia del teatro argentino" de Ernesto Morales: "El estreno de Los funerales del loco traidor, salvaje unitario Urquiza, pasó por las calles y llegó a la plaza de la Victoria un fétido colocado sobre un carro celeste y tirado por un burro, detrás, la muchedumbre gritando. En medio de la plaza, por fin, se quemó un muñeco que representaba al general Urquiza".

Junto a este teatro político se exhibieron algunas obras

extranjeras de cierto valor y varios mamarrachos nacionales. El único autor de la época que puede calificarse como significativo fué Claudio Cuenca, con Don Tadeo. Emigrados a Chile y Uruguay los principales unitarios, tras de ellos, Pedro Echagüe, Juan Bautista Alberdi y José Mármol dieron piezas de cierta jerarquía a la escena. El primero se inspiró en motivos nacionales, dejando a un lado los trillados caminos del neoclasicismo. El segundo llevó sus ideas políticas al teatro y el tercero no tuvo mayor éxito por su grandilocuencia dramática algo exagerada.

El período que va hasta 1881 —año en que se estrenó Juan

Moreira, no es precisamente brillante para los autores, pero sí para el público, pues vinieron a Buenos Aires Eleonora Duse, Sara Bernhardt, Coquelin, Ermete Novelli y otros. De ese período han quedado Lucia Miranda de Miguel Ortega, Montevideo de Francisco Fernández y Solanés de este último autor, precursora en cierto sentido del teatro gaucho.

Y hablando de teatro gaucho llegamos a 1884, en que el mimodrama Juan Moreira marca la iniciación de la etapa más argentina del teatro nacional. Como hemos dicho, una cosa son obras representadas en la Argentina, aún de autores autóctonos e interpre-

Por Jaime Potenze

tadas por artistas de la tierra, y otra distinta son piezas nacionales. Hasta 1884, la escena rioplatense vio representadas varias producciones de argentinos, pero fué recién en ese entonces que los problemas cotidianos llegaron al tablado.

Es imposible hacer la historia de cualquier manifestación espiritual de nuestra patria sin referirse al gaucho. No es este personaje lo argentino por antonomasia, pero sí un elemento esencial dentro de la formación del país. No corresponde a una reseña, aún sucinta, de lo que ha sido y es el gaucho. Sinteticemos aclarando que lo gaucho representaba lo de tierra adentro, lo auténticamente enraizado en lo telúrico ante los avances de la inmigración cosmopolita. Mezcla de indio y español, el habitante de los campos ha tenido un carácter muy peculiar. Sobrio hasta parecer hosco, lacónico pero pronto a decir la palabra que su conciencia le dicte, prescindiendo de las convenciones; amante apasionado de la libertad; indolente, sin exageraciones, físicamente valiente y siempre dispuesto a jugarse por la amistad, es el gaucho un tipo psicológico complejo y genuinamente argentino. (Genuino por lo mismo que complejo).

Precursores del teatro gaucho fueron, además de Fernández, Nicolás Granada y Martín Coronado; pero fué Eduardo Gutiérrez quien reivindicó para la escena nacional el personaje hasta entonces más argentino con Juan Moreira, sacado de la vida real.

El Moreira auténtico fué un matón político que en una elección dió muerte a un opositor, logrando luego burlar a la policía aún cuando más tarde cayera en lucha con ella. El de la pantomina era un ser bonísimo que habiendo prestado dinero a un pulpero italiano llamado Sardetti, es aprehendido por la policía al ir a reclamarlo porque el Alcalde vé en esa detención una posibilidad de que la mujer de Moreira se le rinda. El gaucho logra huir, mata a Sardetti, y esto es aprovechado por la autoridad para apresarlo a la esposa y los hijos de Moreira, que al saberlo vuelve, pelea y mata. Acosado por múltiples destacamentos policiales, un "milico" lo mata al final por la espalda.

El éxito de Juan Moreira fué clamoroso, sobre todo en el interior, desde que el odio al "gringo", la antipatía a la policía y muchos otros detalles hacían que los espectadores se identificaran con el protagonista. Poco a poco se fueron agregando personajes y del libreto primitivo quedó sólo la idea.

Idea que se repitió en muchas otras obras del mismo Gutiérrez hombre interesante, de gran facundia pero poco sentido crítico y respetable cariño al dinero. Créase o no, jamás se molestó en ir a ver la versión escénica de su novela. Cobrados los derechos de autor, el aspecto humano le interesaba relativamente.

Con Juan Moreira debutó como actor José Juan Podestá, uno de los primeros miembros de la familia del mismo nombre. En Argentina, el nombre Podestá es sinónimo de actor, actriz o director. Guardando las debidas distancias pueden compararse a los Bach. Todo Podestá nace con vocación escénica. Si tiene después aptitudes es harina de otro costal. Quizá contemporáneamente esté el clan desapareciendo, pero aún mantienen Blanca Tóton y María Ester enhiesto el pabellón.

Con Juan Moreira debutó como actor José Juan Podestá, uno de los primeros miembros de la familia del mismo nombre. En Argentina, el nombre Podestá es sinónimo de actor, actriz o director. Guardando las debidas distancias pueden compararse a los Bach. Todo Podestá nace con vocación escénica. Si tiene después aptitudes es harina de otro costal. Quizá contemporáneamente esté el clan desapareciendo, pero aún mantienen Blanca Tóton y María Ester enhiesto el pabellón.

(Pasa a la pág. siguiente)

Breve Historia Crítica del Teatro Argentino

(Viene de la pág. anterior)

La obra de Gutiérrez fué en principio una novela gaucho. Cuando se le habló a su autor de escenificarla con un intérprete de valores excepcionales, buen actor, excelente jinete, notable cantor, diestro en el manejo del puñal y el lazo, de prestancia ejemplar, etc. Una especie de hombre ideal inexistente. Sin embargo, alguien contestó que en un circo cercano existía ese milagro y se llamaba José Juan Podestá.

Todo éxito tiene imitadores. El filón de las obras gauchescas había de ser explotado. Los autores —de acuerdo a una tendencia muy arraigada en el país— comenzaron a escribir de acuerdo a los gustos del público. Y así proliferaron —siempre en picadero— las piezas en verso y en prosa que hablaban de gauchos buenos y malos, indefectiblemente perseguidos por la policía, explotados por el extranjero, etcétera. En mitad de la pieza la trama plantaba una fiesta criolla en la que se lucían payadores y bailarines, guitarristas, cantores y recitadores. Desde el punto de vista folklórico, estas representaciones fueron importantes porque en ellas se estilizaron danzas autóctonas y se trajeron a la ciudad lo que podía dar estéticamente el campo. Las payadas, que tienen lejanos e ilustres antecedentes en los feceninos latinos, eran contrapuntos entre dos gauchos que se desafiaban y tocaban un tema que desarrollaban en tono polémico al son de sus guitarras. Los bailes preferidos eran el gato, malambo, firmeza, escondido, zamba y pericón. Últimamente hay en el país un grupo de estudiosos que con gran seriedad han profundizado el origen y desarrollo del folklore y hasta se ha creado el correspondiente instituto oficial.

Durante bastantes años el repertorio gaucho se mantuvo más o menos estacionario, correspondiendo a Martiniano Leguizamón elevar la puntería con Calandria.

Este personaje era también hombre de campo, pero a diferencia de sus predecesores no vivía huyendo de la autoridad y despenando prójimos, sino que era simpático, dicharoso y agradable. Por primera vez en la escena el gaucho fué presentado con ribetes naturales, sin que se le adjudicaran defectos que pueden haber existido en algunos casos, pero que los autores habían convertido en inherentes a su persona.

Otto autor gaucho que con Leguizamón y Gutiérrez integra la trilogía más importante del género fué Martín Coronado, que estrenó en 1902

La piedra del escándalo, obra que marca un progreso sobre las anteriores, pues el gaucho —otrora montañés incorregible— se asoma a la chacra. Se muestra aquí las delicias de la vida campesina, de la pequeña propiedad, se dibujan personajes de "gringos" buenos, honestos, trabajadores y desinteresados, y en general se trata de hacer una obra más culta. En seguida, Nicolás Granada estrenó Al campo, comedia fina.

Estamos ya a principios del siglo XX. La Argentina, considerada desde Europa tierra de promisión, especie de paraíso terrenal donde con poco trabajo es posible labrarse una pingüe posición económica, comienza a recibir un aluvión de extranjeros que, lógicamente, al venir como inmigrantes no trajeron demasiado dinero en sus manos. "Hacer la América" era el ideal y apenas llegados se instalaron en casas de inquilinato de las orillas, cerca del puerto, donde convivieron con criollos de escasos medios económicos. El pintoresquismo de los recién llegados de todas partes del mundo, su contacto con lo nacional, el ambiente de las casas arriba nombradas, llamadas conventillos, fueron tema que los autores de la época aprovecharon de inmediato. El sainete se modernizó y fué por tanto principalísimo de ese estado social de principios de siglo. Los hubo buenos y malos, más malos que buenos, pero tuvieron el mérito de pintar una realidad típicamente argentina. Nuestros autores, a veces sin darse cuenta, describieron los caracteres e idiosincrasias de los recién llegados sin superficialidad, especializándose en españoles e italianos. En todo conventillo, indefectiblemente, había de residir un "gringo" y un "gallego", rivales en todo, que en apariencia se odiaban y que solían reconciliarse tras el matrimonio de sus hijos, ya criollos y sin prejuicios nacionalistas. Pero antes de seguir con el sainete, y ya que estamos a principios del siglo XX, justo es que interrumamos para tratar de uno de los dramaturgos más extraordinarios que haya dado el teatro argentino: el uruguayo Florencio Sánchez.

Fuó su aparición en la escena nacional una verdadera revolución porque trajo un mensaje simplista, de tesis, dentro de un diálogo de naturalidad antes desconocida. Su facilidad para urdir situaciones, el desprecio a toda grandilocuencia, la manera directa de encarar los problemas y su maravillosa teatralidad lo impulsaron en seguida. Su estrella duró poco, ya que tras pocos años de labor, en los que escribió dramas, comedias y sainetes de variada factura, desapareció calidad pero indu-

dable jerarquía, falleció en 1919. Fué un bohemio con concepto equivocados de la vida. Para él, casi todo era miseria, sordidez. Muy afecto al naturalismo, Los muertos es la tragedia impresionante, narrada sin la menor concesión, de un alcoholista abúlico. Barranca abajo relata el derrumbe de un criollo viejo, vencido por la vida y su mujer. La gringa, boceto algo más optimista, arroja un rayo de esperanza sobre el panorama campesino que con tan negras tintas pintara en la segunda obra nombrada. Los derechos de la salud plantea una situación asaz delicada, no del todo resuelta. Y así todo su teatro, de pesimismo arrastrador, al que le faltó indudablemente el halo de pureza que sólo puede dar la fe. No es ajeno a esto la vida indisciplinada, enfermiza y natural que llevó el pobre Sánchez.

Después, son notables en ese período Roberto Payró y Gregorio de Laferrère. Iterato con mucho de ideólogo el primero y observador de mucho talento el segundo.

Otros autores dignos de mención de la época son Julio Sánchez Gardel; Enrique García Velloso, comediógrafo de facundia extraordinaria, poca autoría y calidad desmerecida por lo excesivo de su producción; César Iglesias Paz, David Peña y otros. Fueron, o por lo menos quisieron serlo, dramaturgos de categoría. El borderaux, lógicamente, les interesaba, pero no estaba su pluma al servicio de la taquilla. Sólo García Velloso, con el tiempo, prostituyó su misión intelectual escribiendo al servicio de cualquier actor con tal de ganar dinero.

Pero junto con estos se debe contar a los eternos mercederos del teatro, que en el período 1910-1930 proliferaron. En esos veinte años tuvo su auge el sainete orillero del que habíamos cuando se nos cruzó el recuerdo de Florencio Sánchez. Si bien como género tuvo su jerarquía, y lo hemos señalado, fué el sainete refugio de autores con facilidad para el diálogo pero cerrazón cultural absoluta, cultores de lo chacabano. En 1917 y 1918 las carteleras estaban repletas de títulos nacionales, se cultivaba el teatro por secciones y obra que alcanzaba veinte representaciones tenía un éxito comparable al de los ocho años de El camino del tabaco en los Estados Unidos. Las piezas, si seguía se pensaban. Los argumentos eran deleznales. Las situaciones, sin jerarquía alguna. Pertenecer a la farándula era perder tiempo en café, hablar de carreras de caballos... y no pisar un teatro. Muchos personajes del ambiente de ese entonces, apenas si asomaban las narices en algún acto, veían una escena de

BORGES OTRA VEZ

Adolfo Bioy Casares: La invención de Morel. — Editorial SUR, Buenos Aires, 1948.
Adolfo Bioy Casares: La trama celeste. — Editorial SUR, Buenos Aires, 1948.

La literatura rioplatense no abunda en ejemplos recordables de novelas fantásticas. Los manuales explican, someramente, que ese género de literatura corresponde a los pueblos nórdicos. La opinión de los manuales es, desde luego, discutible. No así el hecho de que haya sido Jorge Luis Borges quien insistiera con mayor ahínco, con sostenida calidad, en escribir cuentos fantásticos (aunque el adjetivo sea insuficiente). La influencia de Borges en un gran sector de escritores jóvenes, ha multiplicado las imitaciones, las tentativas frustradas, la mala literatura. Basta recordar el cuento premiado de J. R. Wilcock, en el último concurso de "Sur" que incluía, entre otros deplorables defectos, el plagio de una idea expuesta por Bioy Casares en "La invención de Morel": el hombre solitario, abandonado en una isla, y perseguido por la amenaza de la desconocida.

Bioy Casares es una repetición de Borges, pero se salva por sus recursos notorios de escritor. Merece, en realidad, ser considerado como un discípulo de Borges, tal vez como "el discípulo", el único que no se limita a la imitación formal, sino que recurre a las mismas fuentes que han dado a Borges su personalidad, su técnica, su metafísica. Tanto se ha discutido, exaltado e insultado a Borges, que ser borgista o anti-borgista constituye un difundido deporte rioplatense. Pocas veces se ha evidenciado una premisa elemental: injuriar a Borges es injuriar a Henry James, a Chesterton, a Bloy, a De Quincey, a Gibbon, a los filósofos idealistas ingleses por un lado, a todo lo auténticamente rioplatense, por el otro lado. De esa mezcla ha surgido Borges, prototipo del criollo que, sin renunciar a su tierra y a su sangre, busca enraizarse en una cultura superior, en una tradición, en el sentido de Eliot.

Releer la obra de Bioy Casares es afirmar esta comprobación.

En "La invención de Morel", como dice Borges en el prólogo, "después de una Odisea de prodigios que no parecen admitir una clave que la aluminación o que el símbolo, y plenamente los descifra mediante un solo postulado fantástico pero no sobrenatural". En realidad, la clave en un aparato que Ernesto Sabato denominó "eternorre tornó-grafo", y que Morel explica así: "Una persona o un animal o una cosa es, ante mis aparatos, como la estación que emite el concierto que ustedes oyen en la radio. Si abren el receptor de ondas olfativas, sentirán el perfume de las diamantes que hay en el pecho de Madeleine, sin verla. Abriendo el sector de ondas táctiles, podrán acariciar su cabellera, suave e invisible, y aprender, como ciego, a conocer todas las cosas con las manos. Pero si abren el juego de los receptores, aparece Madeleine completa, reproducida, idéntica: no deben olvidar que se trata de imágenes extraídas de los espejos, con los sonidos, la resistencia al tacto, el sabor, los olores, la temperatura, perfectamente sincronizadas. Ningún testigo admitiría que son imágenes". Clave fantástica es, cierto, pero que el obispo Berkeley no hubiera desafiado.

"En memoria de Paulina", primer cuento de "La trama celeste", insiste en una solución similar: "La imagen que entró en casa, lo que después ocurrió allí, fué una proyección de la horrenda fantasía de Montero". Ni siquiera falta, en "El otro laberinto", un antiguo manuscrito perdido, con vengativas interpolaciones, ni la remota población provinciana de "El perjurio de la nieve" (Fray Benito, Agrogé, en Borges).

Frente a un escritor que ha renunciado voluntariamente a la más modesta originalidad, sólo cabe destacar lo único que le es propio: la sabiduría sutil, el razonamiento vigoroso, la exuberante imaginación, que han presidido, en cada caso, la estructura de la trama que, verdaderamente, no resulta "una impresión o una hiperbole calificada de perfecta". Queda, sin embargo, plantada una duda: la de valorar hasta qué punto la tradición, o la mala influencia, puede malograr radicalmente a un escritor.

Adolfo Silva Delgado.

la pieza que se estaba representando, y volvían a sus conversaciones.

En 1909, el inquieto empresario del Teatro Nacional, Pascual Esteban Carcavallo, organizó un concurso de obras nacionales en un acto. Releyendo las críticas de entonces el investigador se asombra de la franqueza existente... y la pésima calidad de la casi totalidad de las piezas. El público iba al teatro con espíritu de farana y cuando la comedia no era de su agrado —cosa que ocurría casi todas las

(Continúa)

BANCO URUGUAYO

DE ADMINISTRACION Y CREDITO

Casa Central: SARANDI esquina MISIONES
Sucursales en: MINAS, MELO y SAN CARLOS

CAPITAL AUTORIZADO \$ 5.000.000.00
CAPITAL INTEGRADO " 3.830.700.00
CAPITAL Y FONDO DE RESERVA " 5.482.520.95

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

LIBRERIA DE SALAMANCA	
Bartolomé Mitre 1382	Teléfono 9 27 49
ARIAS — Vaz Ferreira	\$ 3.75
COLLIGNON — Scopas y Praxiteles	" 11.25
DEL AMO — Historia del Cine	" 8.00
FERNANDEZ — ALMAGRO — Varie Inclán	" 2.70
MAPPLES — Poesía mexicana moderna	" 3.75
MUMFORD — La condición del hombre	" 11.25
PEARSON — Bernard Shaw	" 7.20
PSICHARI — Cartas del Centenario	" 3.60
SAARINEN — La ciudad	" 11.25
SCHUBART — Europa y el alma al Oriente	" 3.15
20 % DE DESCUENTO en los libros de EDICION ARGENTINA	
Envíos contra reembolso	

Guerra Social en Bolivia

EL CABLE nos ha hecho conocer la existencia de una situación caótica en algunas zonas mineras de Bolivia. También nos ha hecho conocer la preocupación con que se siguen estos hechos desde Washington, ya sea desde el seno de las asambleas de accionistas de las empresas mineras, ya desde el no menos interesado observatorio del Departamento de Estado.

También al cable le debemos la alarmante noticia de que la democracia boliviana está en peligro y de que los partidos M. N. R. y P. O. R. —Movimiento Nacionalista Revolucionario y Partido Obrero Revolucionario— son los causantes o instigadores de la revuelta.

Por último, que es el ejército, esta vez como otras, el encargado de poner las cosas en su lugar mediante la pacificación por las ametralladoras.

Son las noticias que llegan estos días. Pero que repiten una historia de siempre: de esclavitud disimulada, de democracia falsa, de explotación imperialista.

Y todavía hay quien cree en serio que porque los señores Hertzog y Urriolagotia están en peligro, "la democracia boliviana puede desaparecer".

Hay en Bolivia una situación, que ya expusimos alguna vez, proveniente de la acción de las fuerzas que subieron al poder en los días del asesinato de Villarreal. Esa situación es la que ha hecho crisis y no es una simple coincidencia, el hecho de que las ametralladoras del gobierno defiendan los intereses de las empresas del estanco frente al ataque de los mineros. Es la prueba de que la organización gubernamental boliviana está hoy al servicio de Patiño, Aramayo y Hochschild, mientras encubre, bajo una máscara de democracia, el drama de todo un pueblo.

Lo ocurrido ahora no es más que la crisis de una situación que viene incubándose desde hace dos años. Fruto, a su vez, de todo el andamiaje económico que sirve de sostén al sistema de producción boliviano.

LA DEMOCRACIA BOLIVIANA

El Sr. Urriolagotia, y tras él todos los papagayos de aquí y de afuera, han declarado que esta sedición "pone en peligro a la democracia boliviana".

Lo que no dicen es qué se puede perder con esta democracia.

Se puede calcular que el 80 % de los "demócratas" que viven bajo tal régimen son analfabetos, y que nadie hace nada por darles educación. Hemos conocido intentos de esfuerzos en pro de la cultura de los indígenas. Cuanto más honrados, o más eficaces fueron, más pronto se les clausuró. Porque para la oligarquía de mineros y gamonales, cultura popular quiere decir sedición. El indio que se deja de ser una bestia no cuadra ya a la organización de la economía boliviana ya que automáticamente se convierte en un ser peligrosamente revolucionario.

La revolución de hoy, que pone en peligro la "democracia boliviana", no es más que uno de tantos intentos del pueblo —que terminan siempre bajo el fuego de las ametralladoras— por liberarse de sus opresores.

La "democracia boliviana" tiene sometidos a DOS MILLONES DE INDIOS al pongueaje, especie de servidumbre medioeval por la cual, por el usufructo de un pedazo de tierra, el indio tiene que estar —él y toda su familia— sometido cuatro o cinco días por semana al trabajo a que lo destine el patrón. Fruto de esa democracia es un régimen de trabajo en las minas donde unos centésimos de nuestra moneda ya es envidiable salario como lo es un tipo de contratación que obliga no sólo al trabajador rural sino a su mujer y a sus hijos, cualquiera sea su edad.

Esta "democracia boliviana" tiene al pueblo en el más total abandono. En medio de una miseria, una suciedad, una dejadez, que nadie que no haya estado en Bolivia, puede imaginar. ¡Y todavía hay quien se lamenta de que está en peligro!

QUIENES SON LOS QUE TEMEN

Los telegramas no lo ocultan. Las víctimas han sido principalmente técnicos de las minas, ciudadanos

norteamericanos. Y los que según los mismos telegramas "siguen con preocupación" los acontecimientos, son los accionistas del estanco y los funcionarios del Departamento de Estado.

Es que la sedición de los mineros —que seguramente ya estará sofocada a fuerza de ametralladoras—, puede en cualquier momento convertirse en una guerra social. Guerra contra los grandes del estanco; guerra contra los gamonales "que componen la oligarquía rural".

Si tal sucediese los resultados de la revolución no sólo afectarían la estructura política y social de Bolivia, sino que repercutirían peligrosamente sobre infinidad de industrias del exterior que necesitan de su estanco. Especialmente las vinculadas con la preparación para la guerra.

Esto y no la "democracia boliviana", es lo que hace temer a muchos estos días.

LOS PARTIDOS DE LA SEDICION

Según las noticias, los grupos sediciosos son el M. N. R. y el P. O. R. El primero —Movimiento Nacionalista Revolucionario— es el partido que mantuvo en el poder a Villarreal y el que actualmente desde el destierro, acaudilla Víctor Paz Estenssoro.

Por sus métodos ha sido un fascismo a la boliviana, con mucho asesinato pero también con mucho fervor popular. El Movimiento ha sido una rara mezcla de mística redentora y de ferocidad política. Pero no se puede negar que después de Busch —otra especie de apóstol de espada— fue Villarreal y su partido, la fuerza que más hizo para redimir al indio y por poner en cintura a mineros y gamonales.

Lo cierto es que hoy, en la persecución y en el destierro, el Movimiento es el partido que mantiene mayor fermento revolucionario en Bolivia, además de ser la fuerza más temida por los intereses mineros, dentro y fuera del país.

El otro partido, el P. O. R. es el trotskismo boliviano. Tal vez más anarquismo que trotskismo. Es fuerte entre los mineros y usa en su lucha la "acción directa". Cuando el asesinato de Villarreal todos los partidos se aliaron en torno al gobierno surgido de la revolución, menos el P. O. R. que no cree que la política gubernamental pueda hacer algo en favor de lo que él entiende por interés de las clases populares.

Estos dos grupos son los que aparecen complicados en el alzamiento. Cada uno por su lado tiene su organización y sus métodos de lucha. En conjunto son ambos las fuerzas revolucionarias que hay en Bolivia, cualquiera sea el juicio que puedan merecerse sus dirigentes y sus métodos políticos.

También se ha anunciado que con el M. N. R. y el P. O. R. ha sido puesto fuera de la ley el P. I. R. —Partido Izquierda Revolucionaria, de

filiación comunista.

El P. I. R. apoyó a Hertzog y mantuvo miembros en su gabinete. Pero fracasada su colaboración, pasó a ser opositor. En esta actitud lo han encontrado los actuales acontecimientos.

LOS TRES GRANDES

La muerte de Villarreal y la persecución a que fué sometido el M. N. R. liquidó la fuerza que en un momento luchó contra las empresas del estanco. Caído aquel régimen, Patiño, Aramayo y Hochschild volvieron a las andadas ya que el gobierno del Sr. Hertzog con su republicanismo socialista y su cacareada "democracia" permitió que las cosas volvieran a ser como en los buenos tiempos de Peñaranda.

La bandera del M. N. R., que ha seguido activo en la ilegalidad, ha sido, precisamente, su lucha contra las empresas del estanco y la entrega, a ellas, del gobierno de Hertzog. Una disminución, aunque no pronunciada, en la producción minera de este trimestre, con relación al año anterior, y especialmente, una reducción en el precio del estanco anunciada por "los organismos gubernamentales norteamericanos" habrían sido aprovechadas por el M. N. R. para provocar el alzamiento de los mineros, amenazados por una reducción de sus salarios.

Además de esto el destierro de Lechin, un líder obrero miembro del Senado, que cayó en la última redada organizada por el gobierno.

En el negocio del estanco, Bolivia es la que produce; Estados Unidos el principal consumidor. Hasta hace unos años el mercado inglés tuvo el monopolio de esta producción. Pero como tantas otras cosas, la importación del estanco pasó de Inglaterra a los Estados Unidos. Y hoy son éstos los que controlan el mercado del metal. Al punto que cualquiera que visite La Paz podría ver en los escaparates ollas o cacerolas de estanco boliviano... pero fabricadas en Buenos Aires o en Estados Unidos. En el caso de la Argentina, la materia prima se adquiere en Estados Unidos o en Inglaterra. Nunca en Bolivia, pese a que está al lado.

LAS CAUSAS DEL CONFLICTO

El estanco puede haber sido la causa circunstancial de este conflicto. Pero la verdad es que la sedición está siempre latente en Bolivia.

Cuando los "patriotas" bolivianos quieren levantar una bandera, inevitablemente proclaman la necesidad de la salida al mar. Pero eso, que es una necesidad real, ya suena a cosa gastada cuando se agita para después usarla.

Tampoco sirve de enganche ya la revancha de la Guerra del Chaco. El indio boliviano, pese a su limitadísima comprensión de los hechos políticos, tiene conciencia de que en el Chaco sirvió de carne de cañón en una lucha en que no se discutía nada suyo. No suena pues a cosa extraña en sus oídos el nombre fatídico de la Standard Oil, ni las noticias sobre el petróleo chaqueño. En lo que respecta al estanco, no hace mucho tiempo que la población minera del país conoció las masacres ejemplarizantes de Catavi, Potosí y Apopaya que hicieron víctimas de las mismas ametralladoras de hoy a muchos trabajadores.

Poco a poco el obrero boliviano, minero o trabajador rural, ha ido comprendiendo mediante duras lecciones donde "la letra con sangre entra" —sangre del Chaco, sangre de sublevaciones reprimidas— que su función dentro del régimen económico de Bolivia no es otra que la de producir para grandes fortunas, generalmente radicadas en el exterior. Y poco a poco, sin elegir los métodos más correctos ni más eficaces, va luchando por su liberación. El hecho de que las víctimas en esta sublevación sean los técnicos extranjeros especialmente, demuestra que los mineros reaccionaron en primer término contra los más típicos repre-

sentantes de las empresas yanquis.

Esto además ha sido ratificado desde el propio Departamento de Estado, cuyo subsecretario el Sr. James Webb con un desparpajo digno de la más amplia irresponsabilidad declaró a la prensa que "por espacio de varios meses la mano de obra se ha mostrado ingobernable en la zona de las minas de estanco de Catavi que es propiedad de la Patiño Mines Co.". Vale decir, que un secretario de Estado de un país extranjero es el encargado en este caso de opinar sobre el grado de gobernabilidad de los trabajadores de las minas de Bolivia.

NO ES UNA REBELION POLITICA, ES UNA GUERRA SOCIAL

El Sr. Carlos Víctor Aramayo, multimillonario y uno de los tres grandes del estanco, ha hecho declaraciones que evidentemente son erróneas. "Las revueltas de las minas de estanco, son de carácter político y no social", ha dicho. Y ha agregado: "Nuestros mineros trabajan en excelentes condiciones, reciben buenos salarios y las compañías han accedido a todas las mejoras solicitadas por los obreros. No habría motivo alguno para esas revueltas y huelgas de no mediar la influencia política fascista".

La revuelta, como todas las registradas en Bolivia de unos años a esta parte, es de carácter social. Es una especie de rebelión de esclavos. Puede empezar por cualquier cosa, pero siempre se termina en eso. Cuando la sublevación contra Villarreal, el acto inicial fué una manifestación de maestros pidiendo aumento de sueldo que empezó con un acto esencialmente pacífico y terminó con el presidente colgado de un farol de la plaza. La masacre de Catavi en tiempos de Peñaranda fué también una terrible represión contra gentes que querían mejoras de carácter social.

Es falso lo de los "buenos salarios". En el año 43 el salario de un minero eran 6.60 bolivianos por día; es decir, 0.15 ctvs. de dólar. Actualmente han mejorado hasta aproximadamente 1.20 o 1.40 de nuestra moneda, en algunos casos.

El salario de los mineros debe tener seguramente alguna correspondencia con el salario del trabajador que se ocupa en otras tareas. En medios rurales hemos conocido trabajadores que ganan por día \$ 0.05 a 0.07 de nuestra moneda, más las papas y la oca para su alimentación y su infaltable ración de coca.

Por mucho que gane el minero, su salario tiene que tener alguna relación con éstos.

En cuanto a las "excelentes condiciones", basta este dato: se calcula en ocho a diez años la vida útil de un minero boliviano. La mala comida y la inapetencia producida por la coca, la altura, la insalubridad de las minas, son todos factores que destruyen pronto la capacidad física de los trabajadores.

En cualquier estación minera puede verse gentes jóvenes aún, reducidas ya a piltrafas humanas, por efecto del trabajo agobiador en las galerías.

Claro que hay "mineros" que viven en excelentes condiciones. Son los que precisamente, como Aramayo, viven de chuparles la sangre a los que trabajan como esclavos.

Bolivia debe llegar, con ésta, a las 200 revoluciones, desde que es país independiente. Llegará, desgraciadamente, a establecer una "marca" rocho más alta pues no tendrá paz social hasta que sus trabajadores dejen de ser esclavos.

Para lograr esta conquista, el pueblo boliviano tendrá que librarse de la oligarquía blanca criolla que lucha por mantenerlo sometido. Y mucho más aún tendrá que luchar contra los intereses extranjeros que han anulado su soberanía y han subvertido su orden interno.